



**Rivalidades y hegemonía entre las
ciudades-estado mesopotámicas de Lagash
y Umma durante el Periodo Protodinástico.**

TFM INVESTIGACIÓN PRÓXIMO ORIENTE ANTIGUO

**MASTER UNIVERSITARIO DEL MEDITERRÁNEO
ANTIGUO**

Curso: 2018/19

Alumno: Daniel Rodríguez Poley

Tutor: Josué J. Justel Vicente

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	3
2. OBJETIVOS	5
3. JUSTIFICACIÓN	5
4. METODOLOGÍA	6
5. CONTEXTUALIZACIÓN	6
5.1 El espacio	6
5.2 La época histórica	8
6. RECONSTRUYENDO EL CONFLICTO ENTRE LAGASH Y UMMA	11
6.1 Etapa anterior a Urnanshe (- 2494 a. C.)	13
6.2 El reinado de Urnanshe (2494 a. C – 2465 a. C.)	16
6.3 Akurgal (2464 a. C. – 2455 a. C.)	18
6.4 Eannatum (2454 a. C. – 2425 a. C.)	21
6.5 Enanatum I (2424 a. C. – 2405 a. C.)	26
6.6 Entemena (2404 a. C. – 2375 a.C.)	28
6.7 Urukagina (2352 a. C. – 2342 a. C.)	32
6.8 Lugalzagesi (2342 a. C. – 2316 a. C.)	36
7. LOCALIZACIÓN DE LA “FRONTERA DIVINA” Y DE LA GU’EDENNA ..	39
8. ¿UN CONFLICTO DIVINO?	46
9. CONCLUSIONES	51
10. BIBLIOGRAFÍA	53

1. INTRODUCCIÓN

Mesopotamia, región que actualmente comprende la mayor parte de los territorios del actual Irak, es el nombre que utilizamos para referirnos a la zona comprendida entre los ríos Tigris y Éufrates. Las posibilidades que otorgaban las crecidas de dichos ríos en verano, y sus límites, al oeste y al sur con el desierto, al este con la cordillera de los Zagros y al norte con los montes Tauro, que delimitaban y protegían la zona de invasiones, proporcionaron un marco perfecto para el florecimiento de la civilización sumeria.

En un marco geográfico excepcional para el desarrollo de la agricultura de regadío aparecerán las primeras ciudades-estado, como núcleos urbanos organizadores y administradores de un territorio rural. Con el paso del tiempo, y debido al crecimiento demográfico, así como al aumento de la presión sobre los recursos naturales de la zona, se inicia un proceso de colonización exterior que provocará continuos enfrentamientos entre las diferentes ciudades-estado sumerias. Un efecto claro de estas rivalidades lo vemos en la aparición de murallas defensivas a partir de la etapa Predinástica II (2750 a. C.-2600 a. C.). Desde entonces, podemos hablar de la institucionalización de la guerra como medio, tanto para la obtención de recursos, como para el control de los cursos de agua, tan necesarios para una agricultura intensiva de regadío, base económica de estos primitivos estados.

El ascenso y la prosperidad de Lagash y Umma en el escenario geopolítico sumerio les llevó pronto a luchas fronterizas por el control de territorios de vital importancia para el desarrollo económico de ambas ciudades, como el canal de Abab y su zona cerealística llamada Gu'edenna. En este contexto nos encontraremos con el primer conflicto bélico documentado de la historia, objeto del presente estudio. Un conflicto regional entre Lagash y Umma que podemos encuadrar dentro de un marco de disputa más generalizada entre las diferentes ciudades-estado que lucharán por imponer su hegemonía sobre la llanura sumeria.¹ El hecho de que sea un conflicto recurrente, y dilatado en el tiempo, hará que la investigación se centre en la explicación del conflicto a través del estudio de la política exterior llevada a cabo por los diferentes reyes que gobernaron ambas ciudades a lo largo de casi los dos siglos que dura el Predinástico IIIb.

A la hora de abordar en conflicto en su totalidad, y cuando hablo de totalidad hago referencia no sólo a una interpretación cuantitativa, sino también cualitativa,² es importante, la comprensión, tanto de la naturaleza, como de la justificación divina³ del mismo. En una sociedad totalmente dependiente de los juicios divinos como la mesopotámica, el rey, cabeza de la misma, estaba obligado a la interpretación y a la materialización de la voluntad de los dioses, la representación de su pueblo ante ellos y a la administración del reino. Las alusiones a la voluntad de los dioses, y a la materialización de ésta por parte de los reyes lagashitas, es constante en las fuentes con las que vamos a trabajar en el presente trabajo. La propia frontera entre ambas ciudades fue trazada por el dios Enlil, siendo Mesalim de Kish el encargado materializarla en la tierra mediante la medición y la erección de un monumento; el rey de Lagash, Eannatum, fue engendrado por el dios Ningirsu para que éste recuperara las tierras que Umma le había expropiado a su padre Akurgal. Por ello, es necesario

¹ A veces el conflicto es aprovechado por terceras potencias para rehacer el equilibrio político general (Liverani, 1995: 163).

² La investigación cualitativa busca comprender las motivaciones que hay tras las acciones humanas, en este caso religiosas, más que relaciones causales entre diferentes variables.

³ La justificación divina es utilizada por Lagash a lo largo del conflicto para legitimar, tanto la posesión del Gu'edenna, como las acciones bélicas llevadas a cabo para protegerlo de los intentos de ocupación por parte de la vecina Umma.

empatizar y conocer el imaginario colectivo mesopotámico para entender y abordar el “conflicto divino” porque, en resumidas cuentas, se entiende como un conflicto entre los dioses-patronos de ambas ciudades, materializado en el mundo terrenal por sus reyes.

A la hora de reconstruir el conflicto fronterizo he de advertir de las dificultades que presenta su investigación. Entre ellas destaco, en primer lugar, la ausencia de fuentes procedentes de Umma de la etapa Predinástica IIIb, salvo la excepción de los textos de Lugalzagesi. De esta manera los únicos documentos que tenemos para la reconstrucción del conflicto emanan, como veremos a lo largo del estudio, de los reyes de Lagash. Es un problema, porque sólo disponemos de la visión sesgada y partidista de Lagash, donde Umma aparece siempre como el enemigo injusto, agresor, usurpador, mientras que Lagash aparece como justa, agredida, victoriosa. Fuentes que son utilizadas por Lagash para justificar tanto la posesión, como la explotación cerealística del Gu’edenna que, aunque estuvo dividida y explotada por ambas ciudades a lo largo del Predinástico IIIb, reclamar su posesión era necesaria para el cobro de tributos a la vecina Umma por su aprovechamiento.

Otras dificultades que hemos de afrontar en el presente estudio son las geográficas, cronológicas y filológicas. No podemos identificar con precisión el nombre de lugares y cursos de agua, así como la posición geográfica de los ríos principales Tigris y Éufrates durante la Etapa Predinástica, a la hora de reconstruir elementos básicos para el estudio del conflicto como la “frontera divina”⁴ entre ambas ciudades-estado. A modo de ejemplo, en un texto de Entemena, éste se manifiesta como restaurador del “gran canal” que marca la frontera fijada por el dios Enlil, entre Lagash y Umma. En él aparece la siguiente inscripción:

nin-ĝir-su-ra id-nun-ta mu-be-kur-ra e-na-ta-e₂

que nos precisa que la frontera entre ambas ciudades va desde el canal id-nun hasta Mubekurra. ¿Dónde se encuentra exactamente y qué significa el canal id-nun?. Hay respuestas o, mejor dicho, hipótesis, por parte de varios investigadores, contrariadas las unas de las otras, dejando en el aire una respuesta objetiva, tan necesaria para un conocimiento real del conflicto.

Otro ejemplo, en este caso referente a lo cronológico, se manifiesta en la Estela de los Buitres de Eannatum, donde sus victorias militares no se presentan ordenadas cronológicamente, dificultando así la reconstrucción de su política exterior. Filológicamente hablando, existen palabras sumerias cuyos significados son aún desconocidos, otras, sin embargo, nos han dado significados aproximados. Los textos a los que haré referencia en el presente trabajo son de una época muy temprana desde el punto de vista lingüístico y no nos aportan datos suficientes que permitan a los investigadores obtener un conocimiento objetivo y real de los hechos acontecidos.

A pesar de las dificultades, abordaremos el presente estudio con un objetivo muy claro: **la reconstrucción explicativa del “conflicto divino” sobre la base del estudio tanto de fuentes primarias como trabajos de investigación llevados a cabo por expertos en la materia.** Como he expuesto con anterioridad, y es fundamental hacerlo saber al evaluador, partimos de hipótesis y de un conocimiento limitado sobre el tema. Aún así, podemos decir que es una problemática que sigue abierta y en cualquier momento pueden aparecer nuevas fuentes, bien sean textuales

⁴ Concepto utilizado por Giovanni Pettinato en su artículo “*17-INDIGNATA 17-NUN-SE. Il conflitto tra Lagash ed Umma per la Frontiera Divina e la sua soluzione durante la terza dinastia di Ur*” (Pettinato, 1970-71: 281) para referirse a la frontera entre Lagash y Umma. Frontera que fue fijada como aparece en Ent. 28-29 por Enlil, jefe supremo del panteón sumerio, a los dioses protectores de Lagash y Umma, Ningirsu y Sara, de ahí el carácter divino de la demarcación.

o arqueológicas que nos den nuevas informaciones que nos acerquen a un conocimiento menos hipotético y sí más real.

2. OBJETIVOS

- Desarrollar una construcción explicativa, utilizando una metodología deductiva, del conflicto entre Lagash y Umma a través del estudio de la política exterior llevada a cabo por los reyes de ambas ciudades-estado.
- Contextualizar en un marco espacio-temporal el desarrollo de las disputas entre Lagash y Umma.
- Entender el imaginario colectivo mesopotámico, sobre todo en lo referente al ámbito de la religión, así como su vinculación con la justificación y el desarrollo del conflicto.
- Reconstruir y describir las zonas de la disputa fronteriza.
- Analizar el desarrollo político de ambas ciudades-estado.
- Comprender las causas y las consecuencias de dicho conflicto y poder aplicarlas a otros conflictos del mismo periodo.
- Conceptualizar la sociedad antigua como un sistema complejo, analizando las interacciones entre los diversos elementos de la actividad humana (político, económico, social y cultural), valorando, a través del estudio de problemáticas relevantes, la naturaleza multifactorial de los hechos históricos y cómo éstos contribuyen a la creación de las identidades colectivas.

3. JUSTIFICACIÓN

La elección del tema se basa en la orientación investigadora que he seguido a través del máster dentro del área de Próximo Oriente y Egipto. A lo largo del estudio del máster hemos podido estudiar cómo la rivalidad y la guerra actúan como motores de cambio en las sociedades antiguas. La guerra es, y ha sido siempre, una constante en el desarrollo de la historia desde nuestros más antiguos orígenes. En los diferentes estudios que se han realizado sobre ella podemos encontrarnos con muchos y variados argumentos en cuanto a su naturaleza, los cuales van desde una consecuencia inherente a la naturaleza humana hasta la clásica definición de Clausewitz como “una continuación de las relaciones políticas, proseguidas con otros medios”.⁵

El hecho de que me haya decantado por el conflicto entre Lagash y Umma, como ejemplo de estudio de un conflicto en la Antigüedad es debido a dos razones. La primera de ellas es el hecho de que se haya desarrollado en la Etapa Predinástica IIIb, un periodo mucho más evolucionado cultural y materialmente que las anteriores del Predinástico, con una documentación lo suficientemente significativa como para reconstruir la historia de la misma. Disponemos de fuentes primarias como las inscripciones reales, los tratados, los documentos administrativos y las obras de las

⁵ Definición de guerra por Carl von Clausewitz en su obra “*De la Guerra*” (Clausewitz, 1999: 194).

escuelas de escribas, así como fuentes secundarias como la lista real sumeria, los poemas épicos y las reminiscencias sobre reyes de la época protodinástica contenidos en la literatura acadia. La segunda razón es que el conflicto entre Lagash y Umma es considerado como la primera guerra narrada de la historia y, por lo tanto, nos puede dar una información esencial sobre las causas de los conflictos entre las ciudades-estado sumerias a lo largo del protodinástico.

4. METODOLOGÍA

La metodología que utilizaré para el desarrollo del presente trabajo será básicamente deductiva. El objetivo es ir de lo general a lo particular para obtener unas conclusiones que resuman la esencia del tema tratado. Para ello, comenzaré el estudio con un acercamiento general tanto a la zona, como al periodo en el que se desarrolla el conflicto entre las ciudades de Lagash y Umma. Saber las características del terreno mesopotámico nos ayudará a comprender las necesidades, por parte de las ciudades-estado mesopotámicas, del control tanto de las zonas agrícolas como de los propios canales de agua, tan importantes para unas economías cuya base es la agricultura irrigada. Aunque el desarrollo del conflicto se haya llevado a cabo durante la etapa Predinástica IIIb, hacer referencia a la evolución de las ciudades a lo largo del Predinástico hasta convertirse en las ciudades-estado, que vamos a estudiar, y que compiten por el control de la llanura mesopotámica es, a mi entender, necesario para asimilar el concepto de frontera, objeto de disputa de Lagash y Umma, ya que no son simples aldeas o ciudades, son estados con un centro político y económico que controlan un territorio, del que son administradores. El desarrollo del conflicto a través de la documentación proveniente de los reyes lagashitas, sobre todo la de los reinados de Eannatum, Entemena y Urukagina, así como de las investigaciones de los expertos en la materia, será el eje principal de este trabajo. Junto a este eje principal del trabajo, será objeto de estudio también la relación estrecha entre religión y poder. Los reyes sumerios apelaron a las divinidades religiosas para justificar tanto su actividad bélica como la legitimación de su poder ante una sociedad que era dependiente de los designios divinos. Además del desarrollo político del conflicto y su justificación divina, la localización de la frontera y del Gu'edenna, zonas de disputa entre ambas ciudades-estado, es necesaria, y ocupará un apartado esencial dentro del estudio del conflicto en el presente trabajo.

5. CONTEXTUALIZACIÓN

5. 1 El espacio

Mesopotamia, término griego que significa “entre ríos”, hace referencia a los territorios comprendidos entre los ríos Tigris y Éufrates. Si Heródoto nos decía que “Egipto era un don del Nilo”, podemos usar la misma afirmación y decir que Mesopotamia es un don del Tigris y del Éufrates. Para entender su historia es necesario comprender su geografía, ya que ésta define el estilo de vida de las comunidades agrícolas, y en consecuencia, de las ciudades. Además, podemos decir que predetermina el emplazamiento de los asentamientos y de las rutas que los unen (Postgate, 1999: 15).

Estamos ante un territorio muy variado desde el punto de vista geográfico en el que se suceden cordilleras, llanuras aluviales y desiertos (Fig.1). La variedad de las zonas va a favorecer la aparición de diferentes estilos de vida que, a menudo, han coincidido con divisiones étnicas y políticas, teniendo un impacto directo en la historia.

La propia configuración física del país influye directamente sobre la geografía humana, destacando, sobre todo, en lo que refiere a los patrones de asentamiento y los medios de producción. La zona baja de Mesopotamia se configura en torno a una gran llanura irrigada por los ríos Tigris y Éufrates, que favorecerán el desarrollo de una agricultura intensiva de regadío fomentando la concentraciones urbanas. A su alrededor, tenemos una zona de estepas y montañas que rodean a esta gran llanura, su población es más discontinua, básicamente nómada o seminómada, dedicada generalmente a la ganadería.

En las llanuras de la baja Mesopotamia irrigada por los ríos Tigris y Éufrates⁶ la deposición de sedimentos llevada a cabo por ambos ríos fue fundamental para la aparición de suelos aluviales con gran potencial para la agricultura, además, la horizontalidad del paisaje favorecerá la creación de un sistema de campos y de canales de irrigación. Estas tierras eran pues, idóneas para posibilitar la subsistencia a grandes grupos humanos. Sólo con controlar las inundaciones, distribuir las aguas y trabajar las tierras, el hombre podía desarrollar la vida con un mínimo de técnicas agrícolas (Lara, 1989: 21). Las condiciones favorables para el desarrollo de la agricultura en las zonas bajas de Mesopotamia serán un reclamo para las comunidades neolíticas que, a partir del VI milenio a. C., comienzan a trasladarse desde las tierras altas del creyente fértil, para aprovechar las ventajas de los nichos ecológicos e incrementar la producción de alimentos a través de un sistema de irrigación aprovechando el caudal de los ríos Tigris y Éufrates.



Fig. 1 Mapa de canales y zonas agrícolas Mesopotamia Predinástico (Liverani, 1995: 144).

⁶ Varias ciudades del dinástico antiguo se asentaron a lo largo del río Éufrates ya que ofrecía una caudal de agua más constante y manejable para sistemas de irrigación simples que el Tigris (Redman, 1990: 373).

A partir del IV milenio a. C. el clima del Próximo Oriente comienza a cambiar, convirtiéndose progresivamente en un clima más seco. Como consecuencia, comenzará una nueva emigración hacia las llanuras aluviales llegada desde aquellas regiones en las que la supervivencia dependía de las lluvias. Crecimiento demográfico y migraciones provocarán a su vez un crecimiento en las ciudades. A comienzos del Predinástico, en torno al 2900 a. C., Ur ocupaba 50 ha, Uruk 400 ha y Lagash 500 ha, lo que supone poblaciones de entre 10 000 y 50 000 habitantes. En el propio proceso evolutivo de dichas ciudades intervendrán una serie de variables, que desarrollaré en el siguiente punto de forma resumida, que actuaron para dar el paso de las primitivas aldeas, pasando por las jefaturas teocráticas, a las ciudades-estado.

5. 2 La época histórica

Anteriormente, en la introducción he hecho referencia al desarrollo del conflicto entre las ciudades de Lagash y Umma a lo largo del periodo Predinástico IIIb. Con la denominación de Predinástico intentamos enmarcar el periodo cronológico que va desde el año 2900 a. C. al 2350 a. C., es decir, desde los momentos finales de la cultura de Jemdet Nars hasta la llegada de Sargón al trono de Akkad.

Aunque las fechas son aproximativas, lo podemos dividir a su vez en⁷:

- Predinástico I (2900-2750 a. C.). Abarca este periodo desde la época primitiva hasta la aparición de las tablillas de barro arcaicas de Ur.
- Predinástico II (2750-2600 a. C.). Comienza con la aparición de murallas en las ciudades-estado mesopotámicas.
- Predinástico IIIa (2600-2450 a. C.) y Predinástico IIIb (2450-2350 a. C.). Los archivos de Shuruppak en las ruinas de Fara dan comienzo a esta etapa que acaba con la llegada de Sargón al poder de Akkad.

A la hora de abordar este periodo hay que tener en cuenta que si tomamos la aparición de inscripciones reales para hablar de tiempo histórico, no será hasta el Predinástico II cuando aparezcan las primeras referencias de Enmebaragesi de Kish, que reinó en torno al 2700 a. C. Será la arqueología hasta entonces la principal fuente de información para la reconstrucción histórica de las etapas I y parte de la II. Las exploraciones de superficie y las excavaciones han demostrado que desde el comienzo de este periodo el proceso de urbanización iniciado en Uruk alcanza su apogeo (Roux, 1987: 140). Por lo tanto, en la Baja Mesopotamia las villas irán desapareciendo a favor de las ciudades, que van creciendo a un ritmo acelerado, convirtiéndose la llanura mesopotámica en una constelación de ciudades-estado relativamente autosuficientes y políticamente autónomas. En cada estado un gobernante⁸ principal reunía en su cargo los poderes políticos más importantes: el legislativo, ejecutivo y judicial (Jacobsen, 1943: 160). Estas ciudades-estado eran unidades territoriales que comprendían tanto el centro urbano como las áreas adyacentes bajo su control directo, en su mayoría tierras cultivadas por los habitantes de la ciudad. Además comprendían aldeas y ciudades medianas. La ciudad-estado de Lagash, por ejemplo, estaba formada por Nina-Sirara, Ġirsu y la propia Lagash. En un

⁷ La división del periodo Predinástico en tres fases se adecua, sobre todo a la evolución de la arquitectura y de la gléptica, y sólo de manera secundaria a los cambios de gobernantes (Redman, 1990: 388).

⁸ Thorkild Jacobsen (Jacobsen, 1943: 159) y Charles Redman (Redman, 1990: 388) hacen referencia a una democracia primitiva forma de gobierno inicial de las ciudades-estado en las que el poder, y por lo tanto el gobierno, recaía sobre una asamblea de ciudadanos masculinos, adultos y libres que, en situaciones de emergencia, lo delegaban en una persona elegida por dicha asamblea. Una vez que pasaba el periodo de crisis el poder volvía a la asamblea. Puede que el aumento de las disputas entre las diferentes ciudades-estado mesopotámicas por recursos naturales, riquezas o control de rutas de comercio, obligara a la delegación del poder, de forma permanente, a un gobernador militar.

principio su extensión estaba en torno a un radio de unos 5-10km del núcleo central. A lo largo de la etapa Predinástica, el aumento del número de ciudades-estado provocó luchas fronterizas. En palabras de Charles Redman:

Cuando el número de ciudades-estado se incrementó, paralelamente a sus ambiciones territoriales, estallaron los conflictos fronterizos, lo cual tuvo como consecuencia una primera fase de organización militarista y de concentración de la población en el recinto urbano. Esto es lo que parece haber sucedido en el periodo dinástico antiguo en la región de Uruk (Redman, 1990: 408).

Podemos afirmar que hay un proceso evolutivo a lo largo de la etapa predinástica que culmina con la madurez de la ciudad-estado. En este proceso actúan una serie de factores sociales, económicos y políticos que lo hacen posible, pero ¿qué variables intervinieron en un proceso tan complejo?. La respuesta a la pregunta es la siguiente: la producción de excedentes alimentarios, las innovaciones tecnológicas, la ideología, el crecimiento urbano, el comercio a larga distancia y la defensa de las posesiones. Estas variables interactuaron entre ellas, como resumiré seguidamente, posibilitando dicho proceso evolutivo.

Desde el inicio de la etapa predinástica comienza la evolución de las estructuras socioeconómicas y políticas de las ciudades mesopotámicas que culminarán con la aparición del Estado⁹. Para entender el origen del Estado en Mesopotamia es esencial conocer los avances económicos, sociales y políticos que hacen posible la transformación de las primeras aldeas de sociedades igualitarias en jefaturas teocráticas redistributivas y, posteriormente, en ciudades-estado (Arias, 1993: 2). Desde el punto de vista económico, la introducción de novedades técnicas para mejorar los cultivos, tales como obras hidráulicas, arado de tubo, campos largos perpendiculares a los canales... y la intervención de una “agencia central de coordinación” representada por la élite redistributiva permitió acrecentar la producción del cereal familiar (Arias, 1993: 5), así como los rendimientos agrícolas. Tal aumento provocó un crecimiento demográfico, y a su vez un incremento en la mano de obra. Una mayor producción de alimentos y una mayor población permitieron diferenciar los trabajos fuera del ámbito familiar, apareciendo la división social del trabajo ya que, con la existencia de excedentes, parte de la población pudo dedicarse a otras funciones como la artesanía o la administración. La división del trabajo favorecerá la división social¹⁰, al estar unos trabajos mejor considerados, tanto social como económicamente, que otros. Aparecen las ciudades como centros de especialización del trabajo, donde la riqueza no está distribuida de forma igualitaria provocando la creación de jerarquías.

Para el cambio societario de una organización gentilicia a otra protoestatal hay que estudiar el papel preponderante de la ideología. Las motivaciones fueron necesarias para que las familias entregaran sus excedentes productivos (Arias, 1993: 5). Se utiliza la teología como ideología política por parte de las élites gobernantes para aplicar sus modos de dominación y lograr la obediencia de la población. En Mesopotamia será el templo el centro de administración y gobierno de la ciudad y de sus tierras circundantes. El templo era la única institución capaz de convencer a los productores para que cedieran una producción sustanciosa a favor de la comunidad y

⁹ Podemos definir el Estado como una comunidad social con una organización política común y un territorio y órganos de gobierno propios que es soberana e independiente políticamente de otras comunidades.

¹⁰ Tenemos pruebas definitivas de que la primera sociedad estratificada se consolidó durante el periodo dinástico antiguo. Las evidencias más convincentes de un incremento en la estratificación social las brinda el cementerio real de Ur (Redman, 1990: 386).

sus dirigentes (Liverani, 2006: 38). Alrededor del él se desarrollará la vida de la ciudad, era el centro de las actividades productivas y mercantiles, la casa del dios.

El incremento de la producción agrícola provocó la acumulación de riqueza por parte del templo, que usará esos excedentes para la transformación de la ciudad.

Los modestos edificios originales se transforman en grandes edificaciones monumentales aumentando su valor arquitectónico y decorativo, convirtiéndose en el aglutinante del asentamiento urbano, su cambio estructural nos demuestra claramente la transformación de las primigenias aldeas de sociedades igualitarias en grandes urbes estratificadas (Liverani, 2006: 35-36).

Otro factor importante en este proceso de transformación va a ser el desarrollo del comercio. Todas las ciudades no tenían los recursos necesarios. La Mesopotamia aluvial carecía de metales, madera o piedra. Con la ampliación de las construcciones monumentales y la aparición de la metalurgia, así como el deseo de obtener bienes de prestigio, fue necesario adquirir estos productos de zonas alejadas de sus ciudades (Arias, 1993: 8). Aparece el comercio por vía terrestre y fluvial. Es importante tras el surgimiento del urbanismo, los templos y la estratificación social. Cada centro se especializó explotando su nicho ecológico o controlando alguna ruta comercial en su territorio. La localización de los recursos a través de la mayor parte de Mesopotamia y el papel destacado del comercio, primero interior y luego exterior en el proceso de crecimiento urbano y la formación del Estado en la baja Mesopotamia explica el porqué en Mesopotamia empezó una civilización marcada por la competición de centros urbanos. Esa competición provocará conflictos, como es el caso de Lagash y Umma, entre ciudades por dominar un territorio y sus recursos, por establecer unas fronteras marcadas con otras ciudades buscando la unidad territorial de los primeros estados. Apoyando al comercio y a una cada vez más compleja administración económica en los templos aparecerá la escritura como refuerzo de la memoria (cilindros de Uruk).

La necesidad de proteger las ciudades de amenazas externas favorecerá a la creación de las ciudades-estado, en las que la dirección política de la ciudad pasará a un rey con capacidad militar, dejando atrás las jefaturas teocráticas de años anteriores. Aparece el "E-gal" o palacio, residencia del rey donde se concentrarán las actividades burocráticas y militares, desvinculándose del templo que, a partir de ahora, se dedicará a funciones administrativas y de culto. De esta forma estas sociedades empiezan a funcionar como estados. Sus características según Charles Redman son:

En ellas se encuentran las características que los definen: Concentración del poder político y económico en un gobernante soberano, una organización burocrática, poder político en un territorio delimitado, una sociedad estratificada con acceso jerárquico a los recursos básicos y el monopolio del uso de la fuerza interna y externa del territorio (Redman, 1990: 358).

6. RECONSTRUYENDO EL CONFLICTO ENTRE LAGASH Y UMMMA

Durante el Predinástico IIIb la Baja Mesopotamia estaba formada por una constelación de ciudades-estado, más o menos independientes, que se resistían al establecimiento de una fuerza política centralizadora (Cooper, 1983: 7). El poder político estaba concentrado en las ciudades-estado de Ur y Uruk en el sur-oeste, Umma (Zabala) en el norte y Lagash (Girsu) en el este. Los conflictos interestatales entre dichas ciudades-estado atestiguados en las inscripciones del Predinástico IIIb los podemos dividir en dos tipos, o mejor dicho escalas: por un lado los desarrollados entre ciudades-estado vecinas, relacionados con los derechos de la tierra y del agua¹¹, como es el caso que vamos a estudiar en el presente trabajo entre Lagash y Umma, por otro, los llevados a cabo por ciudades más distantes por la explotación de los recursos, la hegemonía y el control de las rutas comerciales.¹²

Las inscripciones de la I dinastía de Lagash nos informan detalladamente del conflicto con la vecina Umma tanto por la posesión del Gu'edenna, un territorio muy fértil y de vital importancia para la existencia de estos dos pequeños estados, situado precisamente en sus zonas fronterizas (Pettinato, 1971: 282), como por el control de los canales como el de Abab y sus "aguas fecundadoras" necesarias para el riego de los campos, el gran recurso para la vida de la ciudad y de su territorio (Pino, 2008: 73). Este conflicto entre ciudades-estado vecinas está enmarcado dentro de un conflicto más generalizado en el que Lagash, Umma, y las demás ciudades-estado, intentarán pugnar entre ellas por alcanzar mejores cotas de organización social, política, económica y militar (Pino, 2008: 75).

Las fuentes documentales que nos proporcionan la base para la reconstrucción del conflicto entre Lagash y Umma están redactadas en escritura cuneiforme y lengua sumeria. Proceden de numerosos objetos realizados como placas, estelas de piedra, clavos, cilindros, conos, mazas, figurillas... que tuvieron una finalidad mayoritariamente de tipo conmemorativo (Pino, 2008: 68). En estas piezas se registran acontecimientos que supusieron para estas ciudades una celebración especial. Algunas de ellas, como es el caso de la Estela de los Buitres, fueron construidas tanto para la exhibición pública como para la conmemoración de una gran victoria militar. La fundación de un templo, un canal, u otra obra arquitectónica de relevancia, esencial para el buen funcionamiento de la ciudad sumeria (Pino, 2008: 68) también eran motivos más que suficientes como para recordarlos. Otras piezas, sin embargo, no estaban destinadas a la exhibición pública y fueron enterradas en los cimientos de los templos, o construidas en las paredes de los edificios, sólo para ser leídas por los dioses y los gobernantes.

¹¹ Nissen (1979: 145) ve la vulnerabilidad de las ciudades río abajo con respecto a los suministros de agua, ya que pueden ser cortados por las ciudades río arriba. Esta premisa va a estar presente lo largo del conflicto entre Lagash y Umma ya que, la posición más al norte de Umma y Zabala controlando canales como el Iturungal, permitirá desviar las aguas que iban hacia el sur, que regaban las tierras de Lagash, Girsu y Nina. Tenemos constancia de que II, gobernante de Umma, llevó a cabo varios actos hostiles contra Enmetena, gobernante de Lagash. Uno de ellos fue cortar el suministro de agua a Girsu. Los canales afectados serán "El canal-dique límite de Ningirsu y el canal- dique límite de Nanshé". Como consecuencia, Enmetena tuvo que construir un canal alternativo que trajera agua desde el Tigris. Por conflictos como éste, podemos afirmar que las rivalidades entre las ciudades-estado vecinas serán la principal fuente de conflicto interurbano durante el Predinástico IIIb.

¹² El comercio fue esencial para abastecer a las ciudades de la Baja Mesopotamia de sus carencias en recursos y materias primas. En relación con las rutas comerciales, Liverani no dice " En la Baja Mesopotamia el comercio de las ciudades seguía dos rutas principales. Había un comercio marítimo en el Golfo Pérsico (donde la presencia de la Baja Mesopotamia está bien atestiguada en el periodo de Ubaid) hasta la isla de Dilmun (actual Bahrein), donde el circuito bajomesopotámico se conectaba con los de Omán (de donde llegaba cobre), el sur de Irán (piedras duras y objetos de piedra) y el valle del Indo (maderas exóticas y metales preciosos). Por otro lado, había un comercio terrestre que remontaba el Tigris y el Éufrates hasta las tierras altas de Anatolia, ricas en madera y plata" (Liverani, 2006:63-64). Una inscripción del rey de Lagash, Urnanshe, corrobora a Liverani al afirmar que "*Ur-Nanshe, rey de Lagash, construyó el templo; los barcos de Dilmun trajeron la madera*". (Pino, 2008: 70).

Estas fuentes proceden, mayoritariamente, de gobernantes de Lagash, salvo alguna excepción como las de Mesalim de Kish y Lugalzagesi de Umma. Por lo tanto, el conocimiento sobre el conflicto no será completo, ya que a la hora de su reconstrucción, sólo dispondremos de la visión de los gobernantes lagashitas. Visión que aparece de forma sesgada y partidista, donde Umma, como veremos a lo largo de su desarrollo, aparece siempre como el enemigo injusto, agresor, usurpador, mientras que Lagash aparece como justa, agredida, victoriosa. Además, estas fuentes serán utilizadas por Lagash para justificar tanto la posesión, como la explotación cerealística del Gu'edenna que, aunque estuvo dividida y explotada por ambas ciudades a lo largo del Predinástico IIIb, el reclamo de su posesión era necesaria para el cobro de tributos a la vecina Umma por su aprovechamiento.

Añadimos, además, otras serie de dificultades a la hora de afrontar su reconstrucción, como son las geográficas, cronológicas y filológicas. Las dificultades a la hora de identificar lugares, ya sean de ciudades, ríos, canales o zonas geográficas, están presentes a lo largo del estudio. Ciudades que aparecen en los textos y aún no han sido descubiertas, o saber con exactitud la posición geográfica de los principales ríos de Mesopotamia como son el Éufrates y el Tigris, son un buen ejemplo de ello.

Desde el punto de vista cronológico, el periodo presargónico es muy complejo y complicado. Tenemos inscripciones de casi sesenta gobernantes, pero no podemos asegurar la longitud de cada uno de sus reinados, a excepción del de Lugalanda, penúltimo gobernante de Lagash (Cooper, 1983: 19). Por otro lado, una fuente secundaria tan importante como la Lista Real Sumeria, que nos sirve de base para la elaboración de una cronología relativa, enumera los reyes que están atestiguados en las fuentes primarias, pero se les atribuyen gobiernos excesivamente largos, como por ejemplo, el reinado de Enmebaragesi de Kish o Mesanapeda de Ur. En el caso de Lagash y Umma, sus gobernantes nos aparecen en la lista, perdiendo, de este modo, una referencia muy válida a la hora de ordenar sus reinados. También es problemática la cronología del propio conflicto entre Lagash y Umma. El desconocimiento tanto de la duración de cada enfrentamiento entre reyes lagashitas y ummaitas como de las cronologías internas de sus reinados¹³, complican, aún más si cabe, el conocimiento histórico del mismo.

Filológicamente hablando, las fuentes textuales para la reconstrucción del conflicto están en lengua sumeria. Aunque se ha avanzado bastante en su conocimiento, aún existen términos sumerios cuyo significado no está claro o es poco preciso. Por otro lado, las inscripciones, a las que haré referencia en el presente trabajo, son de una época muy temprana desde el punto de vista lingüístico, en la que los textos están poco elaborados, y no nos aportan datos suficientes que permitan a los investigadores obtener un conocimiento objetivo y real de los hechos acontecidos.

Los problemas geográficos, cronológicos y filológicos a los que he hecho referencia con anterioridad, comportan una serie de barreras para la reconstrucción del conflicto entre Lagash y Umma. Además, a estas dificultades debemos añadir otras, y es que, como dice Cooper, las realidades socioeconómicas, geopolíticas y religiosas de mediados del III milenio a. C. son poco conocidas y, aunque estas barreras fueran superadas, la historia resultante sería muy superficial (Cooper, 1983: 21). Por lo tanto, según la afirmación de Cooper, podemos decir que nuestro conocimiento se basará en hipótesis que, en mayor o menor medida, se ajustarán a una realidad histórica.

¹³ Las dificultades a la hora de ordenar las cronologías internas de cada reinado son latentes a lo largo del estudio. En el caso del reinado de Eanatum, por ejemplo, sus acciones bélicas, ya sean ofensivas, o defensivas, no aparecen ordenadas cronológicamente, complicando su estudio.

El periodo Predinástico es complejo, no sólo por la escasez de fuentes para su estudio, también por la cantidad de ciudades-estado y de dinastías que se desarrollan en el sur de Mesopotamia. Un esquema de los diferentes gobernantes de las distintas ciudades-estado sumerias nos servirá como referencia a la hora de desarrollar el conflicto porque, como ya he expuesto con anterioridad, el conflicto fronterizo entre Lagash y Umma está incardinado dentro de uno más generalizado entre las diferentes ciudades-estado mesopotámicas por la hegemonía en la zona.

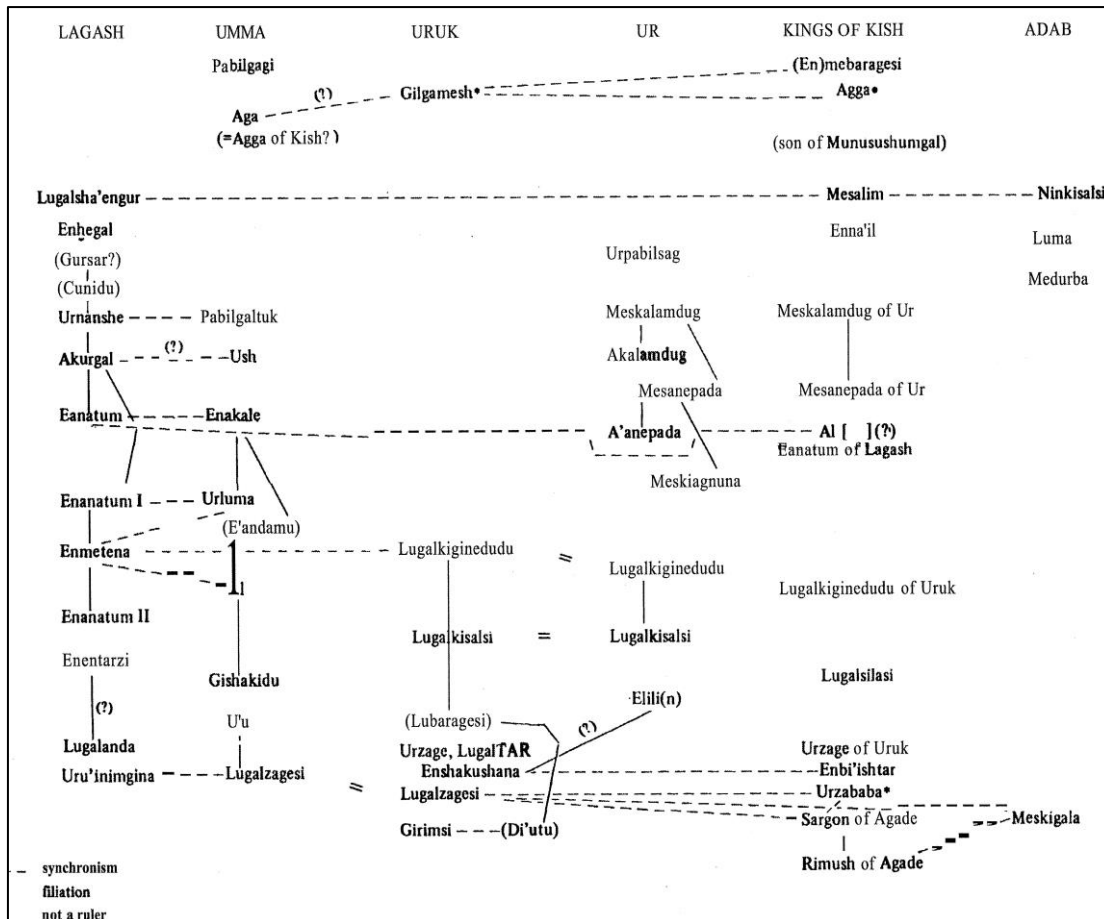


Fig. 2 Gobernantes del Periodo Predinástico (Cooper, 1983: 60)

6. 1 Etapa anterior a Urnanshe (- 2494 a. C.)

La mayor parte de las inscripciones de comienzos del Predinástico III son muy breves y nos dan muy poca información sobre dicho periodo. Será a partir del 2400 a. C. aproximadamente cuando alguna de ellas, sobre todo las aparecidas en Girsu (Tello), se vuelvan un poco más explícitas (Roux, 1987: 138).

De la etapa anterior a la llegada de Urnanshe al poder tenemos pocas inscripciones, por lo que el conocimiento de este periodo es impreciso y muy hipotético. Sabemos, según la tradición histórica de Lagash, que la disputa fronteriza entre ambas ciudades se remonta al reinado de Mesalim de Kish, o antes si cabe, ya que a este rey se le atribuye el arbitraje original de la frontera entre Lagash y Umma. Hay cierto consenso entre los investigadores al afirmar que Mesalim de Kish vivió un

siglo antes que Urnanshe, sobre el 2600 a. C. y que fue el primer monarca conocido que llevara el título de “Rey de Kish”¹⁴. Su nombre es probablemente semita y su dios protector era Ishtaran, venerado en Der, en la frontera iraní, pero de éste no puede deducirse con absoluta seguridad que Mesalim procediera de la zona fronteriza iraní (Cassin, Bottero y Vercouter, 1980: 46).

El límite o frontera se representa en las inscripciones de los reyes de Lagash como un asunto decidido por el dios Enlil, jefe del panteón sumerio, entre los dioses Ningirsu y Shara, las principales deidades de Lagash y Umma. En el mundo de los hombres la decisión de Enlil fue llevada a cabo por Mesalím, “Rey de Kish” (Cooper, 1983: 22). Destacar que este episodio no aparecerá en ninguna inscripción anterior al reinado de Eannatum, sin embargo, a partir de entonces, quedará registrado en la mayoría de las inscripciones de los reyes lagashitas como justificación divina de un territorio en propiedad por parte de Lagash, desde tiempos inmemoriales, ante la violación constante de las fronteras de éste por parte de los reyes ummaitas:

Enlil, king of all lands, father of all the gods, by his authoritative command, demarcated the border between Ningirsu and Shara. Mesalim, king of Kish, at the command of Ishtaran, measured it off and erected a monument there (Ent. 28-29)¹⁵¹⁶

El hecho de que sólo aparezca el nombre de Mesalim, como árbitro en la disputa entre Lagash y Umma, y no el nombre de los gobernadores de ambas ciudades, invita a pensar que el “Rey de Kish” ejercía cierta hegemonía sobre el sur de Mesopotamia en el periodo anterior a la llegada de Urnanshe al poder. A parte de esta inscripción, podemos hacer referencia a las aparecidas en Adab y en Girsu.

De Adab tenemos estas dos inscripciones halladas en un cuenco y en un plato:

Mesalim, King of Kish, to Esar has returned (this bowl), Salkisalsi being patesi of Adab¹⁷
Mesalim, King of Kish, beloved son of Ninharsag¹⁸

De Girsu procede la maza de Mesalim, que actualmente se encuentra en el Museo del Louvre fechada entre el 2600 a. C. y el 2500 a. C. La inscripción evidencia un sistema político de múltiples niveles entre las ciudades-estado del Periodo Predinástico en la que el “Rey de Kish” ejerce cierto dominio, en este caso, sobre el príncipe de Lagash, Lugalshaengur:

Mesalim, King of Kish, builder of the temple of Ningirsu, brought (this mace head) for Ningirsu, Lugalshaengur (being) prince of Lagash.¹⁹

¹⁴ Podemos suponer que el título “Rey de Kish” era una especie de título honorario que no indicaba, la mayoría de las veces, una marca de verdadero control sobre la ciudad. Puede ser que, el hecho de que después del Diluvio “*la realeza descendió del cielo*” y se estableció en Kish, haya dado cierto prestigio a la titulación entre los gobernantes sumerios.

¹⁵ Esta inscripción está recogida en la obra de Cooper “*The Lagash-Umma Border Conflict*” (Cooper, 1983: 49). Procedente del cono de Enmetena, inscripción de vital importancia para la comprensión del conflicto fronterizo, ya que es la que nos aporta el conocimiento más completo de los documentos encontrados hasta ahora.

¹⁶ El hecho de que la mayoría de las fuentes primarias utilizadas no hayan sido traducidas al castellano y, para evitar errores de traducción innecesarios, he optado por utilizar la traducción al inglés de tales fuentes.

¹⁷ Ambas inscripciones aparecen en la obra de Luckenbill “*Inscriptions from Adab*” (Luckenbill, 1930: 229-231).

¹⁸ *Ibidem*.

¹⁹ Inscripción y traducción procedente del Museo del Louvre.

Es evidente, entonces, que Mesalim, quien era llamado “Rey de Kish”, era un gobernante que tenía soberanía sobre gran parte de Sumer, incluido Adab, Umma y Lagash. El título de “Rey de Kish”, que fue sostenido por los gobernantes sumerios, parece ser considerado como un título que sostiene la hegemonía sobre Sumer y Akkad (Maeda, 1981: 1) y que, durante el Predinástico, correspondería al de “Rey de la Tierra o de Sumer” de etapas posteriores. Hallo nos dice:

Hay, además, alguna evidencia de que al comienzo de los tiempos dinásticos, la Mesopotamia inferior disfrutó en cierta medida de unidad bajo la hegemonía de Kish y mucho después de que Kish hubiera dejado de ser sede de la realeza, el título se empleó para expresar la hegemonía sobre Sumer y Akkad y, en última instancia, llegó a significar o simbolizar el dominio imperial, incluso universal (Hallo, 1971: 39).

Gobernantes posteriores a Mesalim con la misma titulación, como es el caso de Mesanepada de Ur, Lugalkignedudu de Uruk o el propio Eannatum de Lagash, nos hace creer que el título de “Rey de Kish” era un símbolo para un gobernante poderoso, una marca de grandeza personal en un gobernante que podía ejercer su poder sobre otras ciudades, incluso, en el caso que nos atañe en el presente estudio, interceder en los conflictos entre las ciudades-estado en una etapa temprana en la que no había aún una institución política que las unificara (Maeda, 1981: 13). Roux, además, nos dice:

Apoderarse de Kish o dominar esta ciudad, de un modo u otro fue la ambición de numerosos reyes de Sumer, no sólo porque Kish controlase todas las vías comerciales entre la Baja y Alta Mesopotamia y el exterior, sino también porque esta ciudad disfrutaba por una razón que se nos escapa, de un inmenso prestigio, y porque su control suponía unir bajo un único gobierno a sumerios y semitas (Roux, 1987: 154).

Además de tener Mesalim cierto poder sobre las ciudades-estado sumerias, sabemos que lo expandió hacia zonas como Siria, en cuyo transcurso atacó Ebla (Tell Mardikh), a la que destruyó y que era, por aquel entonces, la única potencia en haber podido hacer frente a la ciudad de Kish (Lara, 1989: 39).

Tomando como base lo expuesto anteriormente, podemos afirmar que durante esta etapa, en torno al 2600 a. C., Mesalim de Kish ejerció cierto poder hegemónico en la Baja Mesopotamia más allá del gobierno de su ciudad. De Lagash sólo sabemos, gracias a la maza de Mesalim, que Lugalshaengur (= lugal-ša-engur) era su gobernante. Posiblemente, a sabiendas de que fue contemporáneo a Mesalim, gobernará la ciudad-estado en el mismo momento en el que éste actuó de árbitro en la disputa entre Lagash y Umma. A Lugalshaengur le sucederá Enhengal del que sólo conocemos un documento de venta de tierras en el que se llama rey de Lagash (Lugal shir-bur-la)²⁰. Nos sabemos, ante la falta de fuentes, nada más de su reinado aunque, viendo que su antecesor estuvo sometido a Mesalim, y que su sucesor indirecto²¹, Urnashe, estuvo sometido en sus primeros años de reinado a Ur y a Umma, podemos pensar que durante su gobierno también estuvo sometido a un poder externo.

²⁰ Ante la falta de fuentes de esta etapa tan primitiva, las cronologías son muy relativas. Hay autores que señalan el reinado de Enhengal con anterioridad al de Lugalshaengur. Aún así, hay que recordar que estamos trabajando con hipótesis que en cualquier momento pueden ser modificadas ante la aparición de nuevos documentos que nos den algo más de luz con respecto a este periodo.

²¹ Urnashe aparece en una inscripción como hijo de Gunidu, y éste, a su vez, hijo de Gursar. El hecho de que aparezcan es una forma de justificación real. Supuestamente, al nombrar la descendencia estaba justificando sus derechos sucesorios al trono. Ante la falta de documentos que lo acrediten, no sabemos a ciencia cierta si Gursar y Gunidu gobernaron Lagash antes del ascenso al trono de Urnashe.

6. 2 El reinado de Urnanshe (2494 a. C – 2465 a. C.)

Urnanshe gobernó la ciudad-estado de Lagash, aproximadamente, entre los años 2494 a. C. y 2465 a. C. Aparece en la estela como hijo de Gunidu. No sabemos nada de cómo pudo hacerse con el control del trono de Lagash, aunque si podemos considerarlo como el verdadero fundador de la primera dinastía de Lagash (Pino, 2008: 68). Su dinastía tendrá una duración en el tiempo hasta la caída de Eannatum II, en el año 2365 a. C. De sus años de gobierno ya disponemos de fuentes, como la que expongo a continuación, que nos ayudará a la reconstrucción de los hechos más relevantes acaecidos durante su reinado.

El descubrimiento hecho por una expedición americana en Lagash, de un trozo de piedra con una inscripción en sus dos caras, cuyo anverso se conoce como la “*cara de la paz*” y el reverso como la “*cara de la guerra*”, es de vital importancia para el estudio del reinado del gobernante lagashita, ya que, hasta su descubrimiento, no tuvimos un relato de primera mano, tanto de su labor constructiva, como de sus hazañas militares (Cooper, 1983: 23).

En el reverso, o “*cara de la guerra*” podemos leer:

[Urnanshe, king] of Lagash, went to war against the leader of Ur and the leader of Umma:

The leader of Lagash defeated the leader of Ur. He captured Mu[. . .] the admiral?, captured Amabaragesi and Kishibgal the officer, [captured] Papursag, son of U'u, captured [. . .] the officer, and he made a burial mound (for them).

He defeated the leader of Umma. He captured Lupad and Bilala the officer, captured Pabilgaltuk ruler of Umma, captured Urgigirsag the officer, captured Hursagshemab the quartermaster-general, and he made a burial mound (for them). The leader of Umma.²³ (Cooper, 1983: 44).

Durante sus primeros años de gobierno fue considerado vasallo de Meskalamdug de Ur, Rey de Kish y de Pabilgaltuk, soberano de Umma. Según Cooper, ambas ciudades-estado eran aliadas desde tiempos anteriores al reinado de Lugalzagesi, con la posibilidad de que estuvieran gobernadas por miembros de la misma familia. Controlaban gran parte de Sumer, teniendo Lagash que hacer frente al poder de ambas ciudades (Cooper, 1983: 23). En la inscripción aparece Urnanshe como el conductor de sus soldados en la guerra²³, en cumplimiento de otra de las funciones básicas de todo gobernante, la defensa de su comunidad contra los embates enemigos (Juarez, 2009: 5), en este caso contra la coalición de Ur y Umma, a la que he hecho referencia con anterioridad. Durante el enfrentamiento, Urnanshe capturó al soberano de Umma, Pabilgaltuk, al que le dió muerte posteriormente. El gobernante contemporáneo de Ur no se menciona, por lo que seguramente logró escapar con vida del enfrentamiento. Lo que si menciona Urnanshé, y es una rareza, que no aparecerá en estelas posteriores, ya que sólo aparecerán nombres de los

²³ La política exterior de los reyes mesopotámicos tenía una doble vertiente. Por un lado busca defender sus fronteras, por otro, la necesidad de acceder gratis a nuevas fuentes de materias primas, así como la posibilidad de sanear el erario con la consecución de botines de guerra. El rey tiene la obligación de entrar en guerra con sus enemigos, entendiendo como tal, a aquel gobernante, vecino o lejano, que no acepte de grado o por la fuerza el vasallaje, que no contribuya con sus tributos y servicios al enriquecimiento del rey y, por tanto, de su pueblo. (Sanmartín y Serrano, 2008: 63)

gobernantes enemigos, es el nombre de los prisioneros importantes, como Mu, el almirante o oficiales como Amabaragesi, Kishibgal, Urgigirsag y Hursagshemab, capturados, asesinados y amontonados en un túmulo por Urnanshe durante su campaña militar. Según Cooper, el hecho de que no aparezca en la inscripción ninguna referencia al canal-frontera, el Gu'edenna o la destrucción de las estelas que marcan los límites fronterizos, como en las inscripciones posteriores, ayuda a pensar que los conflictos llevados a cabo por Urnanshe son más geopolíticos que fronterizos (Cooper, 1983: 23). Por lo tanto, el conflicto fronterizo como leitmotiv de las disputas entre Lagash y Umma tiene su origen en las inscripciones de Eannatum.

Una vez que Urnanshe se libró de sus enemigos, cambió su status político y jurídico, pasando de ser un monarca sometido a los dictados del soberano de Umma, a ser un rey sin ataduras con independencia en tareas y funciones (Pino, 2008: 68). A lo largo de su reinado desarrollará una estructura política, militar y económica²⁴ consiguiendo un amplio periodo de estabilidad y prosperidad para la ciudad de Lagash que quedará reflejado en su labor constructiva.

El propio nombre del artículo de J. Antonio Pino Cano, que se titula "Urnanshe, rey-arquitecto de la ciudad de Lagash" es un ejemplo de la importante labor constructiva que llevó a cabo. En el anverso o "cara de la paz" enumera las distintas construcciones realizadas durante su reinado entre las que incluye templos, santuarios, murallas, canales y estatuas.

[Urnans]he, [king of Lagash, son of Gunidu] "son" of Gursar, built the Bagar of fired bricks, and dug the Bagar. . . . The name of the temple is "Bagar Provides Justice." The name of the shrine is "Bagar Provides Justice."

He built the lbgal, built the temple of Nanshe, built the sanctuary of Girsu, built the Kinir, built the temple of Gatumdug, built the Tirash, built the Ningar, built the temple of Ninmarki, built the Edam, built the Me-gate, built the Abzu'e, and built the wall of Lagash. He dug the Saman canal and dug the Asuhur. He fashioned (a statue of) Ninmarki, fashioned (a statue of) Nin. . . , fashioned (a statue of) Ningidri, fashioned (a statue of) Shulshag, fashioned (a statue of) Kindazi, fashioned (a statue of) Gushudu, fashioned (a statue of) Lama'u'e, and fashioned (a statue of) Lugalurtur (Cooper, 1983: 44).

Aunque su propio nombre significa "Guerrero de Nanshe", el rey lagashita fue más constructor que guerrero (Juarez, 2009:5). Entre las obras realizadas por Urnanshe destacar la importancia de la construcción de templos como el Bagar, templo de Ningirsu en Lagash, o el de su hermana Nanshe, generando de esta forma un vínculo sólido y directo con los dioses que le permitía cumplir con uno de los compromisos ineludibles de todo soberano: asegurar la fertilidad y abundancia en su reino (Juarez, 2009: 5). La vinculación del rey con sus dioses era esencial para vivir en armonía. El rey mesopotámico no era igual a los dioses, no estaba inspirado por su voluntad, ni llevaba a cabo sus determinaciones por sus propias decisiones divinas. (Frankfort, 1981: 330). Únicamente podía mantener el equilibrio natural vigilando el servicio a los dioses. Su leal servicio era recompensado con la riqueza. La labor constructiva y la restauración de los templos, como vemos repetidamente a lo largo de la inscripción, era obligatoria y necesaria para tener felices a los dioses y, de esa forma, generar riqueza y bienestar. El rey es el elegido por los dioses y responsable ante ellos de sus actos. En esta línea, y como administrador de los bienes de la

²⁴Durante el reinado de Urnanshe la actividad económica tuvo un desarrollo floreciente. Esta actividad comercial estaba estrechamente ligada a la necesidad de materias primas para llevar a cabo su labor de construcción de templos, canales, murallas... en Lagash. Georges Roux destaca que este rey "fomentó el comercio con Diimun, porque también él poseía una «ventana» al golfo Pérsico, el puerto de Eninkimar" (Roux, 1987: 155)

divinidad, Urnanshe debió ocuparse de que todas las necesidades de los dioses fueran satisfechas. Con tal de aumentar las posesiones de su dios Ningirsu, impulsó su labor constructora de templos, santuarios, terrenos agrícolas, red hidráulica y murallas (Pino, 2008: 71).

Es interesante resaltar además la creación de las murallas de Lagash para defenderse de los ataques de otras ciudades-estado, la construcción de canales, tanto para proteger a la ciudad de posibles inundaciones ante la crecida de los ríos, como para abastecer de agua a las zonas no irrigadas. Como he dicho con anterioridad, el control del agua es fundamental para la supervivencia de estas sociedades y, como veremos a lo largo del trabajo, su dominio será objeto de disputa entre las diferentes ciudades-estado.

La labor constructiva llevada a cabo por Urnanshe es el claro ejemplo de una sociedad perfectamente organizada con una administración muy desarrollada, posiblemente compuesta por un gran número de funcionarios y escribas. Además, su ingente labor no hubiera sido tal sin un desarrollo económico acorde con tal empresa constructora, y más, sabiendo de la carencia de la zona bajomesopotámica en materias primas para la construcción. Por lo tanto, el progreso económico de la ciudad permitió obtener gran cantidad de excedentes que serían comercializados, como he aclarado anteriormente, con el objetivo de obtener las materias primas necesarias para la edificación de templos, canales, murallas.... tan necesaria para tener complacidos a los dioses y, de esa forma, generar riqueza y bienestar.

Urnanshe pondrá los cimientos de una dinastía que convertirá, como veremos más adelante, a la ciudad-estado de Lagash en la capital del sur de Sumer.

6. 3 Akurgal (2464 a. C. – 2455 a. C.)

Hijo de Urnanshe, a diferencia de su padre, su reinado será corto y poco conocido. Pocas fuentes nos han llegado de su reinado, salvo una inscripción de piedra que se encuentra en el Louvre. Nos informa de la construcción del Antasura, un templo consagrado a Ningirsu en los alrededores de Girsu. Los demás datos que tenemos sobre su gobierno aparecen en las inscripciones de su hijo Eannatum y su nieto Entemena.

1. ^[d]nin-gir₂-su
2. a-kur-gal
3. Ensi₂
4. lagaš^{ki}
5. dumu ur-^dnanše
6. lugal lagaš^{ki}
7. [an]-ta-sur-[ra]
8. mu-du₃

Fig. 3 *Inscripción de Akurgal.*
Aparece en el CDLI n.º P222392

Durante su reinado se produce el primer episodio registrado del conflicto fronterizo. Ush, rey de Umma traspasa la frontera y ocupa el Gu'edenna. Aunque el Gu'edenna pertenecía a Lagash, esta tierra estaba dividida en dos partes entre ambas

ciudades-estado, teniendo que pagar Umma un tributo por la explotación de sus recursos. G. Pettinato corrobora tal división y nos informa de las causas de las constantes violaciones, a lo largo del Predinástico IIIb, de la frontera marcada por Mesalím, por parte de Umma :

La decisión de Mesalim con respecto a los límites de Lagash y Umma, había favorecido indudablemente a Lagash. De varias alusiones en los textos de Eannatum y Entemena, debemos deducir que la Gu'edenna en realidad se dividió en dos partes, una de las cuales fue explotada por Umma, previo pago de la renta a los reyes de Lagash, propietarios por ley de todo el territorio de la Gu'edenna. Las violaciones de la frontera por parte de Umma perseguían un doble propósito: liberarse del tributo de los reyes de Lagash, apropiándose de la parte de la Gu'edenna cultivada por ella, y la de trasladar la frontera más allá de la Gu'edenna²⁵ (Pettinato, 1970-71: 290).

En base al estudio de dos textos procedentes de ambas ciudades- estado, el BM 14615 y el HEU 100²⁶, G. Pettinato nos sugiere la superficie que tanto Lagash como Umma explotaban el Gu'edenna:

En el texto HEU 100 de Umma se le da la superficie de la Gu'edenna administrada por Umma: 2094 iku = 1045.44 hectáreas; El texto BM 14615, por su parte, nos hace conocer la superficie de la Gu'edenna de Lagash que abarca 8504.75 iku = 3061.71 hectáreas, por lo que es legítima la conclusión de que Lagash poseía aproximadamente 2/3 del territorio, mientras que Umma solo poseía 1/3 (Pettinato, 1970-71: 306).

Por lo tanto el área total del Gu'edenna tendría durante la III dinastía de Ur un total de 11405,75 iku, lo que corresponde a 4107,15 hectáreas o 41,0717 km². Podría considerarse entonces como un gran rectángulo de aproximadamente 10km x 4km (Pettinato, 1970-71: 306).

Desde Eannatum sabemos Umma tenía que pagar tributo por la explotación del Gu'edenna a Lagash. El pago de ese tributo era mayoritariamente en grano. En una inscripción de Entemena se precisa la cantidad que Umma podía explotar: un "guru"²⁷ de grano de Nashe y de Ningirsu:

The leader of Umma could exploit one *guru* (5184 hl.) of the barley of Nanshe and the barley of Ningirsu as a(n interest-bearing) loan. It bore interest, and 8,640,000 *guru* (44,789,760,000 hl.) accrued. Since he was unable to repay? that barley, Urluma, ruler of Umma, diverted water into the boundary-channel of Ningirsu and the boundary-channel of Nanshe. (Cooper, 1983: 50).

Además, en esa inscripción aparece la cantidad adeudada por Urluma, líder de Umma, a Lagash. Cooper hipotetiza el porcentaje que tiene que pagar Umma como tributo:

²⁵ El mismo autor nos confirma que durante la III dinastía de Ur Umma adquirió el derecho de propiedad sobre parte del Gu'edenna, por lo tanto ya no estaba obligada a pagar tributo a Lagash por la explotación de sus recursos (Pettinato, 1970-71: 290).

²⁶ Ambas inscripciones administrativas pertenecen al periodo de la III dinastía de Ur. La inscripción BM 14615, datado en el séptimo año del reinado de Sulgi proviene de la provincia de Lagash y parece confirmar los límites fronterizos en Ur III defendidos por los reyes de la I dinastía de Lagash (Pettinato, 1970-71: 282). Partiendo de esta premisa es muy probable que la superficie del Gu'edenna fuera la misma que en la época Predinástica IIIb.

²⁷ "The Lagash gur-sag-gal system : 144 sila= 144 litros. Structure:1 gurú= 3600 gur, 1 gur= 4 ul, 1 ul = 6 ban, 1 ban= 6 sila. Attested with certainty only in Presargonic Lagash" (Powell, 1990: 497b).

La siguiente cifra, 8,640,000 guru, es extraordinariamente grande, pero de hecho sería la cantidad de interés compuesto que se acumularía en 1 gurú en aproximadamente cuarenta y cinco o cincuenta años²⁸ a la tasa anual del 33 ó 50 por ciento por el préstamo del grano y el alquiler (Cooper, 1983: 28).

Tras las aclaraciones hechas en torno a la explotación del Gu'edenna, que son indispensables para poder comprender el conflicto, sigo con el desarrollo del conflicto durante el reinado de Akurgal. Ush, rey de Umma, probablemente el sucesor de Pabilgaltuk, que fue hecho prisionero, y posteriormente asesinado, por Urnanshe, dejó de pagar los intereses en grano por el uso del Gu'edenna. Además de no pagar el impuesto, violó la frontera divina y ocupó el "campo amado de Ningirsu". Las acciones llevadas a cabo por el rey de Umma han quedado registradas en la "Estela de los Buitres":

[(20 cases broken)] He would pay it as a(n interest-bearing) [lo] an, and grain rent was imposed on it. The king of Lagash [(22 cases broken)] the leader of Umma acted haughtily? with him, and defied Lagash. Akurgal, king of Lagash, son of Urnanshe, [king of Lagash (16 cases broken)] and furthermore, he (the leader of Umma) defied Lagash regarding its (Lagash's) own property. At regarding Pirig . . . gimunshaga, Ningirsu . . . spoke angrily: "Umma has [(2 fragmentary cases)] my forage, my own property, the fields of the G[u'ede]na." (Cooper, 1983: 45).

Otra inscripción de Eannatum, más precisa y descriptiva, afirma que el rey de Umma destruyó el monumento erigido por Mesalim, que marcaba los límites fronterizos entre ambas ciudades, traspasando la frontera y ocupando la llanura de Lagash. En la inscripción aparecen los nombres de los lugares ocupados por Ush:

[(3 cases broken) the leader of Umma] smashed that monument, and marched on the plain of Lagash. The field Usarda'u, the field Sumbubu, the field Eluha, the field Kimari, the field Du'ashri,' [(4 cases frag.) (4 cases frag.)] of [N]ingir[su ... I. These the leader of Umma invaded,? and smashed the monument. He named it " The leader of Umma . . . the field;" he named it " The leader of Umma marched there;" he named it " The leader of Umma added there." (Cooper, 1983: 48).

Akurgal irá a la guerra contra Umma, y es posible que ésta, como en el reinado de Urnanshe, contara con poderosos aliados, en este caso Kish. En la Estela de los Buitres hay un pasaje en el que Ningirsu, en un sueño de Eannatum, predice la victoria de éste sobre Umma, además corrobora tal alianza al decir:

Kish itself must abandon? Umma, and being angry, cannot support it (Cooper; 1983: 45).

La inscripción de Entemena nos narra que Ningirsu, guerrero de Enlil, y comandado por éste, fue a la guerra contra Umma. Aunque Entemena nos la presente como una batalla muy dura, fue sin duda una batalla perdida, de la que surgió la invasión y la ocupación del Gu'edenna (Lambert, 1956: 141). El hecho de que Eannatum aparezca en las inscripciones como la solución divina a la ocupación del Gu'edenna durante el reinado de Akurgal nos hace pensar que la contienda no fue favorable para Lagash, ya que en el momento que Eannatum asciende al trono, la zona del Gu'edenna seguía estando ocupado por Umma.

²⁸ J. Cooper hace un cálculo de los intereses basándose , según él, en los años que puede que reinara Eannatum (Cooper, 1983: 28).

Ningirsu, warrior of Enlil, at his (Enlil's) just command, did battle with Umma. At Enlil's command, he cast the great battle-net upon it, and set up burial mounds for it on the plain (Cooper, 1983: 49).

6. 4 Eannatum (2454 a. C. – 2425 a. C.)

Tras Akurgal subirá al trono su hijo, Eannatum. Su nacimiento aparece en las inscripciones propiciado por el dios Ningirsu que, enojado por la expropiación de su tierra por parte de Umma, engendra al gigante Eannatum. Será amamantado por la diosa Ninhursag, y recibirá el nombre de la diosa Inanna. Eannatum se presenta como la solución divina a la ocupación de la “tierra amada” de Ningirsu durante el reinado de Akurgal:

[Lor]d? [N]ingirsu, [war]rior of [En]lil [(3 fragmentary cases)Nin]gir[su] [imp]lanted the [semen] for E[a] natum in the [wom] b [(2 cases broken), and . . .] rejoiced over [Eanatum]. Inana accompanied him, named him Eana-Inana-Ibgalakakatum,' and set him on the special lap of Ninhursag. Ninhursag [offered him] her special breast. Ningirsu rejoiced over Eanatum, semen implanted in the womb by Ningirsu. Ningirsu laid his span upon him, for (a length of) five forearms he set his forearm upon him: (he measured) five forearms (cubits), one span ! Ningirsu, with great joy, [gave him] the kin[gship of Lagash]²⁹ (Cooper, 1983: 45).

La actividad bélica será una constante en su reinado, no sólo con su vecina y rival Umma, también con numerosas ciudades-estado del sur de Mesopotamia. A través de sus victorias militares, recogidas en las inscripciones, logró alcanzar la hegemonía de Lagash sobre Sumer. Aunque es evidente el carácter expansivo de su reinado, en un principio tuvo que luchar contra la invasión de las tropas elamitas del rey de Khamazi, Khatanish, que llegaron a apoderarse de Kish. Esta acción militar provocó otros sucesos en cadena, pues hubieron de movilizarse buen número de ciudades-estado sumerias (Ur, Uruk, Akshakh, Mari) para hacer frente a los invasores (Lara, 1989: 49). Aprovechando la coyuntura, además de expulsar a los elamitas persiguiéndolos hasta su capital Susa, que será destruida posteriormente, se apoderará de Umma, Uruk, Ur, Kiutu, Uruaz, Akshak³⁰...a las que derrotará, y al parecer por el contenido de las inscripciones, destruirá y someterá. Es común, al igual que en las inscripciones de Urnanshe, la representación de las piras funerarias con los enemigos muertos en las batallas, que demuestran el poder bélico de Eannatum. En la siguiente inscripción quedan reflejadas sus conquistas:

Eanatum defeated Elam, the amazing mountain, and made burial mounds for it. He defeated the ruler of Urua, who stood with the (city's) emblem in the vanguard,? and made burial mounds for it. He defeated Umma and made twenty burial mounds for it. He restored to Ningirsu's control his beloved field, the Gu'edena. He defeated Uruk, he defeated Ur, he defeated Kiutu. He raided Uruaz and killed its ruler. He raided Mishime and destroyed Arua. All the lands tremble before Eanatum, the nominee of Ningirsu. Because the king of Akshak

²⁹ Fragmento recogido en la “Estela de los Buitres”.

³⁰ Las inscripciones no muestran sus victorias ordenadas cronológicamente, dificultando así la reconstrucción de la política exterior llevada a cabo por Eannatum.

attacked, Eanatum, nominee of Ningirsu, beat back Zuzu, king of Akshak, from the Antasura of Ningirsu to Akshak, and destroyed it (Akshak) (Cooper, 1983: 25).

De su influencia y dominio en el sur Mesopotámico quedará constancia al apoderarse de Kish y recibir el título de “Rey de Kish” por la diosa Inanna. La titulación de Kish, a la que he hecho referencia a los inicios de este capítulo al hablar de Mesalím, se utilizó en la etapa presargónica para expresar la hegemonía sobre Sumer y Akkad:

Eanatum, who is commissioned by Ningirsu to Eanatum, ruler of Lagash, Inana, because she loved him so, gave him the kingship of Kish in addition to the rulership of Lagash (Cooper, 1983: 26).

Leonard Curchin en una breve comunicación titulada *Eannatum and the king of Adab* verifica, a través del estudio de una serie de inscripciones aparecidas en otras ciudades-estado que se encuentran en la región de las conquistas de Eannatum, como Adab y Shuruppak³¹, esa hegemonía sobre Sumer de la que estamos hablando. En ellas aparece el nombre de batalla usado por Eannatum fuera de Lagash, Lum-ma, junto a los títulos de GAR. PA. SI en Adab y PA. GAR. TE. SI en Shuruppak. Estas inscripciones son un ejemplo de que fue ensi de ambas ciudades (Curchin, 1977: 94). La inscripción de Shuruppak menciona, además, a la ciudad de Eridú, dando a entender que la influencia lagashita llegó a tal ciudad pero, el carácter fragmentario de dicha inscripción, dificulta esta afirmación.

Por lo tanto, tenemos suficientes datos para pensar que Eannatum ejerció un dominio en la Baja Mesopotamia sin precedentes, y en una fecha muy temprana. Es la plasmación de la expansión territorial, génesis de los futuros imperios de dominación de periodos posteriores, que tendrá una doble finalidad, por un lado económica, basada en el control de rutas comerciales, materias primas y tributos por parte del centro con respecto a la periferia, por otro y, constatando la afirmación de Liverani “importa menos dominar realmente el mundo que persuadir a la población interna de que se domina el mundo” (Liverani, 2003: 54), la ideológica, fundamentada en la idea de prestigio que hace del rey un mortal dotado de un peso divino, apoyado por los dioses, siempre y cuando las empresas llevadas a cabo tuvieran éxito, ya que sobre él pesaba una carga sobrehumana que los dioses podían quitar en cualquier momento para dársela a otro.

Dentro de esta política expansiva llevada a cabo por Eannatum no debemos olvidar la idea de que su nacimiento estuvo propiciado por Ningirsu para que éste recuperara el Gu’edenna, en manos de Umma desde el reinado de su padre Akurgal. Así comienza la inscripción de la “Estela de los Buitres”, una de las obras artísticas más importantes que nos ha llegado del Predinástico IIIb. Nos muestra bastante información sobre las causas y las consecuencias del conflicto entre Eannatum y los reyes ummaitas Ush y Enakalle. La estela es en sí un relieve histórico-narrativo que plasma por una cara la victoria de Eannatum sobre Ush, utilizando la superposición de registros como recurso narrativo. Se representa el acontecimiento a través de tres escenas: El rey conduciendo a sus tropas agrupadas en falange pasando por encima de los enemigos muertos mientras que los buitres sobrevuelan el campo de batalla; el ejército desfilando victorioso y finalmente las ceremonias celebradas tras el combate (Martínez, Gómez y Alzaga, 2009: 261). En la otra cara aparece el dios Ningirsu, a gran escala, sosteniendo una red con los enemigos vencidos. El carácter fragmentario

³¹ El autor asegura que difícilmente podría haber dominado tanto a Umma como a Nipur sin someter a su control las dos ciudades que se encuentran entre ellas, Adab y Shuruppak.

de la propia estela dificulta la reconstrucción de los hechos acontecidos en el campo de batalla. Siguiendo el contenido de la estela, el dios Ningirsu se le aparece a Eannatum en un sueño y predice tanto la pérdida de los aliados de Umma, como su derrota a manos de Lagash. Eannatum irá a la guerra contra el líder ummaíta Ush y será alcanzado por una flecha enemiga. Aún herido, derrotará a Ush que, viendo el resultado de la contienda, abandonará el campo de batalla huyendo hacia Umma, siendo posteriormente asesinado por un pueblo que se rebelará contra su líder. Tras su victoria, Eannatum firmará la paz con Enakalle, sucesor de Ush, recuperando de este modo el territorio del Gu'edenna para su dios Ningirsu y restableciendo la frontera inicial erigiendo de nuevo la estela de Mesalim. Tal victoria será conmemorada en la "Estela de los Buitres":

[(1 frag. and 5 broken cases)] He followed after him. Him who lies sleeping, him who lies sleeping- he approaches his head. Eanatum who lies sleeping- [his] be[loved] master [Nin- girsu approaches his head. (3 cases broken)] . Kish itself must abandon? Umma, and, being angry, cannot support it. The sun-(god) will shine at your right, and a . . . will be affixed to your forehead. O Eanatum, [(7 cases broken)] you will slay there. Their myriad corpses will reach the base of heaven. [In] Um[ma (5 cases broken) the people of his own city] will rise up against him and kill him within Umma itself. In? the ...region you will [...."(18casesbroken)].

He fought with him. A person shot an arrow at Eanatum. He was shot through? by the arrow and had difficulty moving. He cried out in the face of it. The person ... [(12 cases broken or frag.)]. Eanatum provoked a windstorm in Umma, unleashed? a deluge there [(7 cases broken)]. Eanatum, the man of just commands, measured off the boundary [with the leader of Umma?], left (some land) under Umma's control, and erected a monument on that spot. The leader of Umma [(6 cases broken). He defeated Umma?] and made twenty b[urial mounds] for it. Eanatum, over whom Shulutul cries sweet tears, [Eana- tum] ...;E[anatum...destroyed the foreign lands; [Eanatum] restored to Ningirsu's control [his] belov[ed fi]eld, the Gu'eden[a. (6 cases broken)]. The field Dana in the Kibara of Ningirsu, he [(5 cases broken). Ea]natum erected a [monument] in the grand temple of [Ningirsu(10 cases broken or frag.)] [of Ningirsu], Ean[atun] is the ...] of Ningirsu. His personal god < is Shulutul>. The fields Badag [(49 cases broken or frag.) Eanatum, nomi] nated by [Nil ngirsu, restored to his (Ningirsu's) [control] (Cooper, 1983: 45).

Esta hipótesis es generalizada, y autores como Roux o Lara la desarrollan en sus obras:

Conducidos entonces por su soberano, los soldados de Lagash con sus cascos de cuero, armados con lanzas y protegidos por sus grandes escudos avanzaron en formación cerrada, emprendieron el combate y ganaron la batalla. La "red de Ningirsu" se abatió sobre sus adversarios y los cadáveres se amontonaron bajo veinte túmulos. La población de Umma se rebeló y mató a su jefe. El nuevo ensi de esta ciudad, Enakalle, firmó la paz . Se fijó la frontera, claramente indicada por un elevado talud coronado por mojones y capillas. La estela de Mesalim volvió a ser puesta en su lugar. Eannatum conmemoró su victoria – o más bien la de Ningirsu sobre Shara, dios de Umma- con la magnífica estela, llamada "de los buitres" (Roux, 1987: 157).

La victoria de Eannatum, sin embargo, no se hizo esperar. Diezmó a los ummaítas y depositó los cadáveres de 3600 de sus enemigos bajo veinte enormes túmulos funerarios. Los habitantes de Umma, a la vista de este

desastre, se rebelaron contra su rey Ush y le mataron. Su sucesor, Enekalle, se vio obligado a firmar la paz con Lagash, fijándose una nueva frontera delimitada por un gran foso y por distintas construcciones religiosas. La estela de Mesalim volvió a reponerse en su lugar. En recuerdo de estos hechos, Eannatum hizo erigir otra estela, conocida en la Historia como la *Estela de los buitres*, donde en un largo texto, que completa la decoración de las escenas guerreras y religiosas, se narra la victoria de Lagash (Lara, 1989: 50).

Sin embargo Cooper nos plantea otra hipótesis. Él nos habla de al menos dos campañas bélicas entre lagashitas y ummaitas. Una primera, a inicios del reinado de Eannatum, contra Ush, mencionada en todas sus inscripciones, con un claro objetivo que es recuperar el Gu'edenna, ocupado por Umma durante el reinado de su padre Akurgal, y una segunda contra Enakalle, conmemorada en la "Estela de los Buitres"³², como consecuencia de los actos hostiles³³ llevados a cabo por éste contra Lagash. A diferencia de la hipótesis anterior, la "Estela de los Buitres", según Cooper, vendría a conmemorar una segunda victoria de Eannatum contra Enakalle a final de su reinado en vez de una única disputa como sostienen autores como Lara o Roux:

The relatively meager and uncertain results of this discussion, as they bear on the Lagash- Umma conflict, are that Eanatum fought at least two wars with Umma over the Gu'edenna. The first, near his reign's beginning, is mentioned in nearly all of his inscriptions. Another, rather later in his reign, was commemorated by the Stela of the Vultures (Cooper, 1983: 26).

El hecho de que en las siguientes inscripciones sólo se haga referencia a la recuperación del Gu'edenna por Eannatum y a la restitución de la estela de Mesalim en la frontera, parece indicar, según Cooper, esa campaña inicial de la que estamos hablando y que sostiene el propio autor:

Eanatum, ruler of Lagash ... restored to Ningirsu's control his beloved fields. Eanatum did not cross beyond the place where Mesalim had erected the monument, and (moreover) he restored that monument. (Cooper, 1983: 48).

[Ningirsu]gave the order to Eanatum, and he destroyed Umma. At the [pla] ce where Mesalim had erected a monument, [Ean[at]um, [at Ningirsu's command], [established a mo[n]ument]. When he thereby established the monument, [Eanatu]m [n]amed it "Ningirsu is the lord" eternally exalted in Abzu³⁴ (Cooper, 1983: 48).

La inscripción de su sobrino Entemena también hace referencia a esta disputa y puede que nos arroje más luz y más datos sobre lo sucedido. Ella deja entrever que sólo hubo una contienda, y no dos como hipotetiza Cooper. Además afirma que tras la derrota de Ush, Eannatum y Enakalle demarcaron la frontera original desde el canal Nun hasta el Gu'edenna. Eannatum erigió monumentos a lo largo de ella, restaurando el de Mesalim, y construyendo en Namnundakigara³⁵, límite fronterizo, capillas a Enlil, Ninhursag, Ningirsu y Utu:

³² La "Estela de los Buitres", erigida en el templo de Girsu, celebra, como monumento conmemorativo que es, la recuperación del Gu'edenna por parte de Lagash.

³³ Los actos hostiles a los que me refiero causantes de esta segunda contienda, según Cooper, fueron el desvío del agua de los canales de riego, la ocupación del Gu'edenna y la destrucción de los monumentos que marcan la frontera.

³⁴ Ambas inscripciones proceden de ladrillos y trozos de jarrones encontrados en Girsu y Lagash.

³⁵ La localización de los lugares y del límite fronterizo aparecidos en las inscripciones de los diferentes reyes de Lagash serán aclaradas en el siguiente capítulo del presente estudio sobre la base del trabajo de Jacobsen, 1969: 103-109.

Eanatum, ruler of Lagash, uncle of Enmetena ruler of Lagash, demarcated the border with Enakale, ruler of Umma. He extended the (boundary-) channel from the Nun-canal to the Gu'edena, leaving (a) 215-nindan (1290 m.) (strip) of Ningirsu's land under Umma's control and establishing a no-man's land there. He inscribed (and erected) monuments at that (boundary-) channel and restored the monument of Mesalim, but did not cross into the plain of Umma. On the boundary-levee of Ningirsu, (called) Namnundakigara, he built a chapel of Enlil, a chapel of Ninhursag, a chapel of Ningirsu and a chapel of Utu (Cooper, 1983: 49).

En el acuerdo de paz recogido al final de la "Estela de los Buitres" entre Eannatum y Enakalle, aparecen las condiciones impuestas por el gobernante lagashita. En el se hacen varios juramentos que tienen el mismo patrón (Cooper, 1983: 27) y en el que el gobernante de Umma se compromete a respetar las condiciones del tratado ante dioses como Enlil, Enki, Nimbursag... Esas condiciones, todas impuestas a Umma, se resumen en: El uso del Gu'edenna estará sujeto al pago de intereses por el préstamo (como he aclarado anteriormente); El líder de Umma no hará cortes en el canal de agua ni desvíos sobre los canales de riego que sirven de frontera; No se traspasará el territorio de Ningirsu; No alterará los cursos de los canales de riego y no destruirá los monumentos que marcan la frontera. Estas condiciones nos da una información interesante para lograr entender cuáles fueron las causas que motivaron las disputas entre ambas ciudades-estado. El acuerdo de paz concluye con una maldición que recaerá sobre el líder de Umma que ose incumplirlo.

La siguiente inscripción procedente de la "Estela de los Buitres" es un ejemplo de los juramentos y las condiciones a las que me he referido en el párrafo anterior. En este caso nuestro las hechas a Ninhursag:

Eanatum gave the great battle net of Ninhursag to the leader of Umma, and made him swear to him by it. The leader of Umma swore to Eanatum: ["By the life of Ninbursag! I may exploit the field of Ningirsu as a(n interest -bearing) loan. I shall not ... the irrigation channel! Forever and evermore, I shall not transgress the territory of Ningirsu! I shall not shift (the course of) its irrigation channels and canals! I shall not smash its monuments! Whenever I do transgress, may the great battle net of Ninbursag, by which I have sworn, descend upon Umma! " Eanatum] was very clever indeed ! He made up the eyes of two doves with kohl, and adorned their heads with cedar (foliage). He r[eleased them] to Ninbursag in Kesh: "After what he has declared and has reiterated to [my] mother Ninbursag, if any leader [in] Umma re[neg]es, when [he opposes or contests the agree]- ment, [wh]enever [he violates this agreement], may the great [battle net] of Ninbursag, by which he has sworn, descend upon Umma! " (Cooper, 1983: 46).

¿Fue Eannatum más allá de la recuperación del Gu'edenna?. Aunque en la inscripción de Entemena aparece que Eannatum construyó varias capillas a lo largo del foso fronterizo y erigió de nuevo la estela de Mesalim, pone de relieve que el líder lagashita no traspasó la frontera hacia la llanura de Umma, sin embargo, Cooper cree que el énfasis en la restauración, la insistencia mostrada en el acuerdo de no traspasar más allá de los límites fijados por Mesalim, además de la humillante serie de juramentos que le impuso al rey de Umma, y la magnificencia de la Estela de los Buitres, hace pensar que Eannatum no sólo recuperó las tierras ocupadas durante el reinado de su padre, sino que se anexionó tierras que pertenecían a Umma (Cooper,

1983: 28). Sin testimonios por parte de Umma es difícil corroborar esta hipótesis, aunque puede que el autor tenga razón si pensamos, como hemos visto hasta ahora, en el carácter expansivo del reinado de Eannatum en el sur mesopotámico sobre la base de la ambición de conquista y dominio.

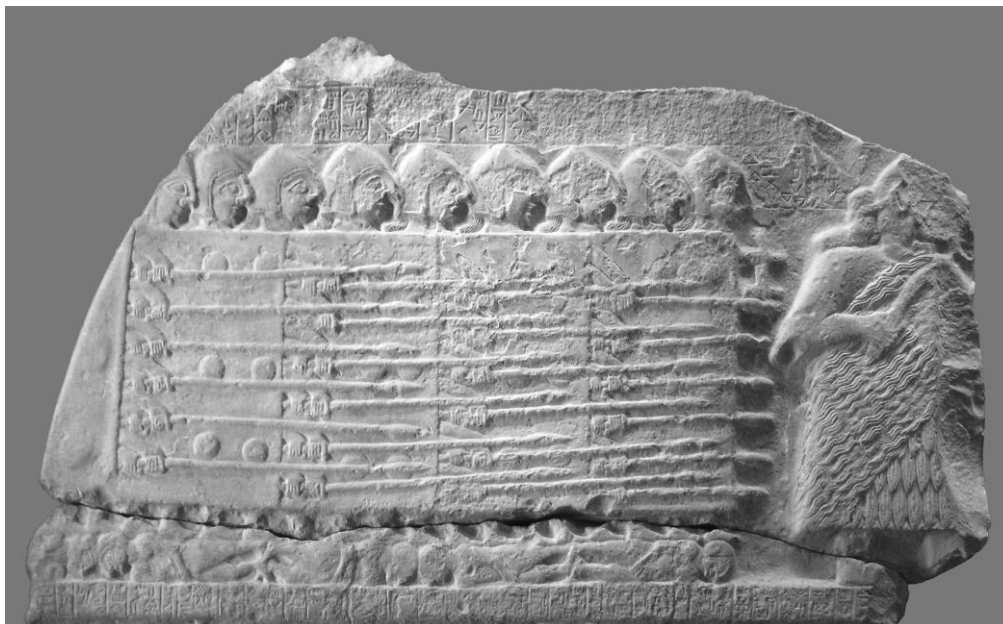


Fig. 3 Fragmento de la Estela de los Buitres, Museo del Louvre.

Podemos decir que el reinado de Eannatum, en palabras de Redman, repartió el tiempo entre aventuras militares, tanto ofensivas como defensivas, y periodos de actividad constructiva, como canales y obras de irrigación. Esta doble dinámica simbolizaría los dos ámbitos de autoridad que interesaron a los primeros monarcas y que le condujeron al poder: la guerra y el agua (Redman, 1990: 392).

6. 5 Enanatum I (2424 a. C. – 2405 a. C.)

A Eannatum le sucede en el trono de Lagash su hermano Enanatum I. Este periodo, del que tenemos información de tres gobernantes diferentes, es impreciso y a la vez confuso. De Enanatum I tenemos una inscripción, que es una dedicatoria para el templo de Hendursaga, descubierta por una expedición americana en Lagash (Cooper, 1983: 28). Las otras dos inscripciones son de gobernantes posteriores como Entemena y Urukagina. Las tres inscripciones nos dan información sobre el conflicto con el líder de Umma Urluma, sin embargo los eventos que dan lugar al conflicto, aunque no son dispares parecen diferentes, quizás sea por la función de la inscripción y la profundidad con la que se abordan los hechos.

En la inscripción de Enanatum I aparece el líder de Umma transgrediendo, con un ejército reclutado con extranjeros, el canal frontera para anexionarse un territorio de Lagash que reclama Urluma, la Antasura. Las causas de la invasión son claramente económicas ya que el líder ummaita reclama su explotación. Ante esta nueva ofensa a Ningirsu por parte de Urluma, Enanatum I irá a la guerra contra el líder ummaita, y lo perseguirá hasta el canal de Luma-girnunta.

When Enlil?] turned over control of Umma to [Nin] g[ir] s[u], and he then put it in Enanatum's control, Urluma, ruler of Umma, [recruited foreigners?] and transgressed the boundary-channel of Ningirsu. " Antasura is mine! I shall exploit (its) produce?! " he said, and he awaited? him (Enanatum) at Du'urgiga.

Ningirsu spoke ...angrily: "Urluma, ruler of Umma, has said, 'Antasura is mine!' and has marched on my very own field. He must not do violence against Enanatum, my mighty male! " Enanatum beat back Urluma, ruler of Umma, to the boundary-channel of Ningirsu. He went after him at the ...of the Lumagirnunta(-canal), and ...his garment (Cooper, 1983: 49).

La inscripción de Entemena nos detalla las causas del conflicto con mayor precisión:

The leader of Umma could exploit one *guru* (5184 hl.) of the barley of Nanshe and the barley of Ningirsu as a(n interest-bearing) loan. It bore interest, and 8,640,000 *guru* (44,789,760,000 hl.) accrued. Since he was unable to repay? that barley, Urluma, ruler of Umma, diverted water into the boundary-channel of Ningirsu and the boundary-channel of Nanshe. He set fire to their monuments and smashed them, and destroyed the established chapels of the gods that were built on the (boundary-levee called) Namnundakigara. He recruited foreigners, and transgressed the boundary-channel of Ningirsu. Enanatum, ruler of Lagash, fought with him in the Ugiga-field, the field of Ningirsu. Enmetena, beloved son of Enanatum, defeated him. Urluma escaped, but was killed in Umma itself. He had abandoned sixty teams of asses at the bank of the Lumagirnunta-canal, and left the bones of their personnel strewn over the plain. He (Enmetena) made burial mounds in five places there for them (Cooper, 1983: 50).

El impago del tributo en cereal por parte de Umma por la explotación del Gu'edenna, del que tenemos noticias desde el reinado de su hermano Eannatum; el desvío del agua hacia el canal frontera de Ningirsu y Nanshe, y la destrucción de los monumentos y las capillas que su hermano levantó a lo largo del canal-frontera fueron las causas que llevaron a la guerra a Enanatum I contra Urluma. La inscripción sigue y se asemeja a la anterior de Enanatum I: el líder de Umma reclutará extranjeros y traspasará el canal-fronterizo. En esta inscripción no aparece la reclamación del Antasura como en la anterior. La batalla se desarrollará en Ugiga, zona cercana a Namnundakigarra. Puede que Enanatum I fuera herido de gravedad en la batalla, reemplazándolo su hijo Entemena que, para la historiografía de Lagash, perseguirá a Urluma, tras abandonar éste el campo de batalla atemorizado y de forma vergonzosa, hasta darle muerte cerca de Umma, dejando por el camino sesenta carros tirados por burros que se quedaron atrancados en la zanja del canal de Lumma-girnunta. Con los huesos esparcidos por la llanura, Entemena hizo cinco piras funerarias. Puede que Urluma tuviera que abandonar el campo de batalla al enterarse del estallido de una revuelta palaciega en su ausencia. Urluma al llegar a Umma será asesinado por sus enemigos internos, que se habían levantado contra él en dicha revuelta, y reemplazado en el trono por su sobrino. Hay cierta similitud con respecto a Ush, él también abandonó el campo de batalla y fue asesinado al llegar a Umma. Mera coincidencia o un registro que se repite en la disputa entre Lagash y Umma.

La otra inscripción que hace referencia a esta disputa es la de Urukagina:

When, because of that barley, he (Enanatum I) sent envoys to him (Urluma), having them say to him, " You must deliver my barley!" , Urluma spoke haughtily with him. " Antasura is mine, it is my territory! " he said. He levied the Ummaites, and foreigners were dispatched there. At the Ugiga-field, the beloved field of Ningirsu, Ningirsu destroyed the Ummaite levies. He confronted the retreating Urluma, ruler of Umma, at the base of the Lumagirnunta-canal, and he (Urluma) abandoned his sixty teams of asses there, and left the bones of their per[sonnel strewn over the plan. (ca. 12 cases broken)] (Cooper, 1983: 51).

En ella aparece de nuevo Enanatum I demandando el pago en cebada del impuesto por la explotación del Gu'edenna. Urluma, por otro lado reclama, como en la primera inscripción de Enanatum I, la Antasura. El final de la batalla es parecida a la recogida en las inscripciones anteriores, por lo que esta inscripción de Urukagina no nos aporta datos nuevos sobre el conflicto.

La invasión de Urluma se describe de manera diferente en las tres fuentes que hemos estudiado, sin embargo, muchos de sus elementos son similares aunque no aparezcan con el mismo orden. El sucesor de Urluma, II, volverá a cometer las mismas acciones, lo que llevará a Entemena a la guerra contra Umma como hizo su padre.

A diferencia de su hermano, que logró imponer la hegemonía de Lagash sobre Sumer, Enanatum I mostrará, en palabras de Lara, poco interés o preocupación por los acontecimientos que ocurrían en otras ciudades sumerias, sobre todo en Kish y Nippur, ocupadas sucesivamente por Enshakushanna, *en* de Uruk, y Lugalannedudu, *lugal* de Adab, que se hicieron reconocer soberanos de Sumer (Lara, 1989: 50). Podemos afirmar, por lo tanto, que durante el reinado de Enanatum I Lagash perdió parte de la hegemonía que tenía sobre el sur mesopotámico

6. 6 Entemena (2404 a.C. – 2375 a.C.)

La información que tenemos en las inscripciones nos dicen que Entemena combatió junto a su padre en la guerra contra Urluma, y que éste fue herido en la batalla, seguramente de gravedad, ya que el hecho de que Entemena aparezca como el líder de Lagash que acaba derrotando a Umma y no el padre, nos hace pensar que Enanatum I no sobrevivió a las heridas provocadas durante el conflicto, cediéndole el mando del ejército lagashita durante la contienda contra Umma. No sabemos si fue proclamado monarca antes o después de acabar la guerra contra Umma.

Desde los inicios de su reinado llevará a cabo una política destinada a mejorar la situación socioeconómica de Lagash, promulgando una serie de reformas como la remisión de deudas públicas y privadas o la liberalización de la esclavitud por deudas. Liverani nos habla sobre esta situación:

Existía una clase socioeconómica abocada al endeudamiento, a ceder sus propiedades e hijos al acreedor, como el pago de los intereses. Este proceso desemboca inevitablemente en la pérdida de pequeñas propiedades familiares, y después en la servidumbre por deudas, cuando no se devuelve lo prestado. Este tipo de servidumbre, que asola a la población libre, es visto como una grave alteración del orden social, que se debe corregir devolviendo la libertad (Liverani, 1995: 168).

Las causas de esta situación se repetían constantemente en una sociedad en

la que la inseguridad climática ponía en constante peligro el rendimiento de las cosechas agrícolas, eso, unido a la inestabilidad política y a los conflictos fronterizos como el que estamos desarrollando, provocaba la inseguridad en un campesino muy vulnerable que se veía obligado a endeudarse para hacer frente al pago de sus obligaciones impositoras. Mejorar la situación interna a través de estas reformas era importante para conseguir un clima propicio durante su reinado y así consolidar su prestigio. Estas reformas serán la base para otras posteriores que serán llevadas a cabo por Urukagina.

En el exterior parece que, según una inscripción encontrada en Patibira, pueblo cercano a la ciudad de Uruk, Entemena aparece cancelando las obligaciones, parece que dentro de su política de reformas, a los habitantes de las ciudades de Uruk, Patibira y Larsa. Según Cooper, el hecho de que Entemena ayudara además, en las labores de construcción del Emush de Uruk, Larsa y Patibira, puede indicar cierta influencia de control o dominio sobre tales ciudades, ganando la hegemonía en una parte de Sumer (Cooper, 1983: 31).

He (Enmetena) cancelled obligations for the citizens of Uruk, Larsa and Patibira. He restored (the first) to Inana's control at Uruk, he restored (the second) to Utu's control at Larsa, and he restored (the third) to Lugalemush's control at the Emush (in Patibira) (Cooper, 1983: 31).

Pronto sus intereses en el sur chocarán con el poderoso Lugalkignedudu de Uruk, con el que firmará un tratado de amistad considerado el primer documento diplomático de la Historia. En él dice que el gobernante de Lagash y Lugalkignedudu de Uruk establecieron fraternidad. La influencia de Entemena en el sur de Mesopotamia se verá reducida, quizás como dice Cooper, a la zona de Patibira, ya que con la llegada de Lugalkignedudu tuvo que retirarse de Uruk (Cooper, 1983: 31). Lugalkignedudu reafirmó la hegemonía en el sur mesopotámico tras un periodo de dominio de Ur bajo la dinastía de Meskalamdug. Parece que su control llegó hasta Nippur y Babilonia, apareciendo en las inscripciones como *en* de Ur, *lugal* de Uruk y Rey de Kish. Titularse como Rey de Kish al igual que lo hicieron Mesalim o Eannatum, con las implicaciones que ello conlleva, como aclaré en los inicios de este capítulo: la hegemonía sobre Sumer durante la etapa presargónica.

En Umma, tras la muerte de Urluma, en palabras de Lara, el vacío de poder permitió a Enmetena controlar los asuntos de Umma hasta el extremo de imponer como *ensi* al sanga de Zabala³⁶, llamado Il, un familiar del asesinado Urlumma (Lara, 1989: 51). En sus primeros años de reinado contuvo satisfactoriamente las reclamaciones sobre el Gu'edenna del líder de Umma, Il, pero con el tiempo su política hacia Lagash será la misma que la de su predecesor Urluma. No tenemos muchas fuentes que nos hablen del conflicto fronterizo durante el reinado de Entemena para contrastar, pero la que vamos a utilizar, una procedente del soberano lagashita, es muy descriptiva y aporta bastante información al respecto:

At that time, Il, who was the temple-estate administrator at Zabala, had marched in retreat from Girsu to Umma. Il took the rulership of Umma for himself. He diverted water into the boundary-channel of Ningirsu and the boundary-channel of Nanshe, at the boundary-levee of Ningirsu in the direction of the bank of the Tigris in the region of Girsu, the Namnundakigara of Enlil, Enki and Ninhursag. He repaid? (only) 3600 *guru* of Lagash's barley.

³⁶ El cargo de sanga equivale a administrador del templo, en este caso el de Zabala, ciudad importante dentro de Umma parecida a Girsu en Lagash. Parece ser que como dice Cooper, Il participó en la guerra junto a su tío Urluma. Tras morir accedió al cargo de *ensi* de Umma (Cooper, 1982: 32).

When, because of those (boundary -) channels, Entemena ruler of Lagash, sent envoys to Il, ruler of Umma, the field thief, speaking in a hostile way, said: " The boundary-channel of Ningirsu and the boundary-channel of Nanshe are mine! I will shift the boundary-levée from Antasura to Edimgalabzu," he said. But Enlil and Ninhursag did not allow him (to do) this.

Entemena, ruler of Lagash, nominee of Ningirsu, at the just command of Enlil, at the just command of Ningirsu, and at the just command of Nanshe, constructed that (boundary-) channel from the Tigris to the Nun-canal. He built the foundations of the Namnundakigara for him (Ningirsu) out of stone, restoring it for the master who loves him, Ningirsu, and for the mistress who loves him, Nanshe (Cooper, 1983: 50).

Como en conflictos anteriores, el gobernante de Umma desvió los canales de agua de Ningirsu y de Nanshe para uso y beneficio propio, además, explotó las tierras del Gu'edenna y sólo pagó 3600 guru de cebada, un precio que correspondía sólo a una parte de lo que tenía que pagar realmente por su explotación. Ante tal situación, Entemena envió emisarios a Il para solucionar pacíficamente el conflicto, respondiendo éste con una reclamación de los canales límites, que según el gobernante ummaita pertenecían a Umma. También anuncia sus intenciones de cambiar los límites de los diques desde Antasura hasta Edimgalabzu. En palabras de Cooper, la intención de Il era la anexión de la Antasura y mover la frontera límite más adelante, hacia el territorio de Lagash, justo lo que conseguiría Lugalzagesi años más tarde (Cooper, 1983: 32).

Como veremos en el siguiente capítulo, el canal nun se nutría de agua procedente del Iturungal, que a su vez pasaba por Umma y Zabala. Reafirmo la citación que hice de Nissen al inicio del capítulo en su artículo "*Short Remarks on Early State-Formation in Babylonia*, in M. Larsen, *Power and Propaganda*" en la que el autor hace referencia a la vulnerabilidad de las ciudades río abajo con respecto a los suministros de agua, ya que podían ser cortados por las ciudades río arriba. Il aprovechándose de la posición más al norte de Umma y Zabala, que controlaba canales como el Iturungal, desviaré las aguas que iban hacia el sur, que regaban las tierras de Lagash, Girsu y Nina. Ante esta situación de emergencia para la agricultura irrigada de Lagash, Entemena tomó medidas importantes como la construcción de un nuevo canal que alimentaba los canales fronterizos amenazados por el desvío de Il. El nuevo canal, como dice en la inscripción, procede del Tigris, y a través de él se nutrirá de agua el canal nun. Era una alternativa planteada por el líder de Lagash para evitar el control del agua por parte de Umma, ya que el nuevo canal construido por Entemena no pasaba por su territorio.

La inscripción de Entemena acaba como la de otros líderes lagashitas, con una maldición contra el soberano de Umma que ose cruzar los canales frontera entre ambas ciudades:

If the leader of Umma transgresses the boundary-channel of Ningirsu and the boundary- channel of Nanshe, to take away fields by force- whether he be the leader of Umma or an(y) other leader- may Enlil destroy him ! May Ningirsu, after casting his great battle-net upon him, bring down upon him his giant hands and feet! May the people of his city, having risen up against him, kill him there within his city! (Cooper, 1983: 50).

Para Cooper la confrontación entre Entemena y Il no fue militar. Según el autor, el hecho de que en la inscripción aparezca que "Enlil y Ninhursag no le permitieron hacer esto" le hace sugerir que Il se retiró dócilmente (Cooper, 1983: 31).

Tras el reinado de Entemena viene un periodo del que tenemos pocas referencias, haciéndolo confuso a la hora de su estudio. Enanatum II, su hijo y sucesor, gobernará Lagash por un periodo de no más de cinco años. De su labor como gobernante sabemos más bien poco, salvo la restauración de algunos edificios en Girsu (Lara, 1989: 51). Puede que durante su reinado entrara en guerra de nuevo con II de Umma que, según algunas hipótesis podría haber dado muerte al soberano Lagashita. Otras, sin embargo, apuntan a que pudo morir en una incursión elamita. No se sabe mucho más de su reinado, aunque sí podemos constatar que con su muerte acaba la dinastía fundada por Urnanshe.

Después del reinado de Enanatum II, Lagash entrará en un periodo de crisis dinástica, llegando al poder Enentarzi, sanga del templo de Girsu, que no tenía vínculos de sangre, y por tanto dinásticos, con el último rey lagashita. El ascenso de Enentarzi en Lagash guarda cierto paralelismo con la llegada de II al poder, también sanga, en este caso de Zabala, que sucedió a Urluma tras su muerte. El hecho de que los sangas pudieran acceder al poder se debe, según Maekawa, a la relativa independencia social y política del cargo, constatable a partir de diversos datos, que estuvo seguramente relacionada en este tiempo con el debilitamiento del poder real, pudiendo propiciar la llegada al trono de Enentarzi (Maekawa, 1973: 177).

Enentarzi fue gobernante al menos durante seis años. Un periodo del que tenemos poco conocimiento, salvo alguna información que nos ha llegado que hace referencia a varias incursiones elamitas contra las que Enertazi luchó. Su sucesor será su hijo, Lugalanda, que gobernará hasta la llegada de Urukagina al poder. Haciendo cálculos puede que su reinado durara unos siete años. Se sabe poco de él, salvo algunos textos administrativos que hacen referencia a sus posesiones.

En el tablero político de Sumer, en los dieciocho años que transcurrieron entre el ascenso de Enanatum II y la llegada de Urukagina al poder, Uruk siguió dominando el sur de Mesopotamia. Como lo hizo en la época de Entemena Lugaliginedudu de Uruk, su hijo, Lugalkisalsi prolongará el dominio de su padre sobre el sur mesopotámico. Cooper, basándose en los estudios de Falkenstein y Nissen, sugiere que el descubrimiento de una estela de Lugalkisalsi en el templo de Girsu induce a pensar en un posible dominio de este soberano sobre Lagash, aunque también deja la puerta abierta a que la estela hubiera llegado al templo como botín de guerra después de una razzia llevada a cabo por Lagash (Cooper, 1983: 31). Posteriormente otros soberanos, como Urzage de Uruk, Rey de Kish y su sucesor Enshakushana, seguirán con la hegemonía sobre Sumer hasta la llegada de Lugalzagesi de Umma.

En Umma, tras la desaparición de II, le sucederá en el trono su hijo Gishakkidu, casado con Barairun, hija de Urluma según Lara (Lara, 1989: 53) de la que sabemos, gracias a una placa de oro que conmemorativa, que construyó una especie de estrada o púlpito para la diosa Shara. Posteriormente, y siguiendo a Lara, tras Gishakkidu, y mediante un golpe de Estado, llegó al poder el sacerdote de Nisaba, de origen acadio, llamado U'u (Bubu o Wawa según las lecturas anteriores), sucedido en el 2340 a .C. por su hijo Lugalzagesi (Lara, 1989: 53). En una inscripción de Lugalzagesi registrada en el templo de Enlil en Nippur, éste se llama hijo de U'u, gobernador de Umma: "king of Uruk and king of the Land . . . son of U'u ruler of Umma." (Cooper, 1983, 34). No sabemos a ciencia cierta si U'u fue sucesor de Gishakkidu o si pertenecieron o no a la misma dinastía.

Como hemos podido comprobar, el periodo que va desde la muerte de Entemena hasta la llegada de Urukagina al trono es bastante confuso por la ausencia de inscripciones que nos den datos relevantes como en reinados anteriores. Para la

última etapa política de ambas ciudades, antes de la llegada de Sargón de Akkad, poseemos más información, por lo que nos será más fácil la reconstrucción política de los últimos dos gobernadores de Lagash y Umma de la etapa predinástica, Urukagina y Lugalzagesi.

6. 7 Urukagina (2352 a. C. – 2342 a. C.)

Urukagina, el último soberano de Lagash del periodo Predinástico, tuvo un reinado corto pero a la vez importante. Fue más conocido por sus realizaciones sociales y éticas que por sus proezas militares (Redman, 1990: 392), justo lo contrario que su rival, Lugalzagesi de Umma. Sobre la llegada de Urukagina al poder sabemos poco. En las inscripciones que nos han llegado nos dice que "*Ningirsu, guerrero de Enlil, concedió el reinado de Lagash a Urukagina, seleccionándolo a través de la gente*". Esta afirmación parece constatar que su ascenso al trono de Lagash no fue por linaje o dinastía, ya que la inscripción deja entrever que no perteneció a la familia real. Como hemos podido leer a través de las numerosas inscripciones de los soberanos de Lagash recopiladas en este trabajo, es común que, cuando un rey accedía al trono hiciera referencia a su descendencia en tales inscripciones con el fin de legitimar sus derechos de sucesión al trono. En el caso de Urukagina, la legitimidad no se la concederá una descendencia o linaje, sino la selección del dios Ningirsu entre la gente. Su antecesor, Lugalanda, parece que murió de muerte natural sucediéndole Urukagina de forma ordenada en el poder, según nos hace creer el hecho de que la mujer de Lugalanda recibiera un funeral de Estado al tercer año del mandato de Urukagina. Hay teorías que hablan de una revuelta que acabó con la muerte de Lugalanda, propiciando el ascenso de Urukagina al poder. De esa revuelta se hace eco Lara al confrimar que en el 2352 a. C. el sector anticlerical promovió un golpe de Estado, del que se desconocen los detalles, que llevó al trono a Urukagina (Lara, 1989: 51). De su reinado destacar dos hechos importantes, por un lado sus reformas, y por otro la guerra contra Lugalzagesi de Umma.

Según Molina, la no pertenencia de Urukagina a la dinastía precedente, pudo propiciar la promulgación de unas reformas que pretendían contentar a diversos sectores sociales, especialmente al sacerdotal, mediante el simple recurso de la descalificación de las administraciones anteriores (Molina, 1995: 64). Para Liverani, hablar de reformas es inexacto:

Hace pensar en la introducción de nuevos mecanismos jurídicos o administrativos. El sentido del edicto es más bien restablecer el equilibrio alterado, y el remedio se presenta como una vuelta al pasado, visto como un punto de referencia óptimo (tal como sucede en las sociedades arcaicas), el tiempo en que las instituciones (más próximas a su fundación divina o regia) guardaban un orden correcto (Liverani, 1995: 168).

Como dice Liverani, podemos pensar que las reformas llevadas a cabo por Urukagina no modificaron de forma sustancial el modelo social, económico y religioso en vigor. Hay una idea generalizada que afirma que con tales reformas, Urukagina buscaba atraerse el apoyo del pueblo para legitimar su poder como monarca, ya que era un usurpador y no pertenecía al linaje real. Culpabiliza de la mala situación socioeconómica por la que estaba pasando Lagash en esos momentos a los gobernantes anteriores, distanciándose de ellos y a la vez reafirmandose como

monarca garante de la justicia.³⁷ Molina, sin embargo, nos dice que tales reformas se formularon en un momento en el que Urukagina se sentía lo suficientemente fuerte como rey, estando política y moralmente distanciado de los anteriores (Molina, 1995: 64), por lo tanto, las causas de las reformas las podríamos buscar en otros ámbitos como por ejemplo el que nos atañe en este trabajo, las circunstancias políticas del momento con el enfrentamiento con Umma. Lugalzagesi de Umma, fundador del primer "imperio", antes de llegar a ser rey de Uruk, lo fue de Umma. Dentro de la tradicional alianza con Uruk, consiguió aglutinar en torno a Umma una red de ciudades-estado mesopotámicas que le ayudaron en su lucha contra Lagash. Desde su llegada al poder, Lugalzagesi comenzó a acosar militarmente a Urukagina. Ese acoso fue incrementándose hasta alcanzar su cenit en el quinto año de reinado de Urukagina, fecha de sus reformas, así que no resulta difícil pensar que su promulgación obedeciera al deseo del rey de atraerse a la población en un momento de graves dificultades en el exterior (Lambert, 1966: 36).

Las reformas de Urukagina nos muestran una realidad social parecida a la acontecida durante el reinado de Entemena. La esclavitud por deudas vuelve a ser una realidad en una parte de la sociedad obligada a endeudarse y a ceder tierras e hijos con tal de saldar la deuda. Una población económicamente dependiente de la agricultura irrigada, desprotegida, no sólo ante las inclemencias climatológicas, sino también por los continuos conflictos entre las ciudades-estado, era vulnerable al endeudamiento para hacer frente a sus obligaciones impositivas. Las medidas tomadas por Urukagina, con el objetivo de calmar la situación de conflictividad social buscarán la restitución de la libertad perdida de los ciudadanos de Lagash por, según Urukagina, la mala gestión de las administraciones anteriores. Además, consiguió aliviar las cargas impuestas a la población por la administración eximiendo de algunos impuestos a la clase trabajadora; la protección contra la confiscación de propiedades; control para evitar transacciones fraudulentas y medidas sociales que regulaban el matrimonio y el divorcio. Redman afirma que para tranquilizar a los sacerdotes, afectados por este código, Urukagina restableció la autoridad del templo sobre algunos aspectos de la vida social (Redman, 1990: 392).

Un examen más detallado indica que esta reforma protegió a la clase trabajadora y abolió muchos de sus deberes pero, al mismo tiempo, fortaleció la autoridad central del rey y la del templo, controlado ya directamente por el monarca (Redman, 1990: 392).

Según Molina, las reformas de Urukagina encuentran todo su sentido en un contexto de desintegración progresiva de la ciudad-estado como núcleo político dominante en el sur de Mesopotamia (Molina, 1995: 65). Desde la época de Uruk hemos visto dos tendencias políticas en el sur mesopotámico; por un lado el particularismo de la ciudad-estado sumeria con un centro político que administra un territorio agrícola con un dios tutelar, por otro, las tendencias centralizadoras de gobernantes que basándose en su poder se inmiscuían en asuntos que afectaban a otras ciudades, como es el caso de Mesalim, Eannatum o Lugalkignedudu. Con el paso del tiempo, y a los hechos acontecidos me remito, la tendencia centralizadora fue ganando fuerza ante la desintegración del modelo clásico de ciudad-estado desde el periodo de Uruk. En esta coyuntura hay que entender las reformas de Urukagina que, según Nissen pretendía aglutinar las fuerzas de la ciudad en torno a la figura de su

³⁷ El ideal de justicia de Urukagina, como fundamento de la sociedad, aseguraba el deseo de los dioses: un gobierno justo. La justicia buscaba el orden de la sociedad frente al caos así que el gobernante electo debía ser un rey justo, ya que de lo contrario, sería castigado. Frankfort nos comenta que la realeza de los dioses no se había originado como el concomitante natural de una sociedad reglamentada, sino como fruto del desorden y la inquietud, y este génesis en el ámbito de los dioses seguía la norma de su inicio entre los hombre (Frankfort, 1981: 258).

dios en un último e innovador intento por preservar el modelo político de ciudad-estado. Para ello, Urukagina formuló el principio de que la ciudad, junto con sus habitantes y tierras, eran de hecho propiedad del dios (Nissen, 1988: 149), fortaleciendo de esta forma el modelo de ciudad-templo, imperante desde la época de Uruk. Podemos resumir que, a nivel político, más allá de las reformas sociales que hemos visto en párrafos anteriores, Urukagina intentó preservar el modelo de ciudad-estado sumeria frente a las tendencias centralizadoras que cuajarían en el futuro con los primeros imperios territoriales.

Desde sus primeros años de reinado Urukagina tuvo que hacer frente a la ambición territorial del líder de Umma, Lugalzagesi. Parece que en un principio, el líder de Lagash intentó evitar a toda costa una guerra con Umma usando la diplomacia. Westenholz en un artículo titulado "*Diplomatic and commercial aspects of temple offerings as illustrated by a newly discovered text*" nos sugiere que tanto Urukagina como su esposa hicieron sacrificios a los dioses principales de Umma y Nippur en esta última ciudad (Westenholz, 1977: 19), puede que con motivo de la coronación de Lugalzagesi, dentro de esa política de distensión llevada a cabo por el líder lagashita. Sus intentos para lograr un entendimiento con Lugalzagesi fracasaron. El rey de Umma hizo unas demandas excesivas como condición que Urukagina tuvo que rechazar (Lambert, 1966: 39).

De las inscripciones se desprende que el conflicto fue prolongado en el tiempo, ya que el líder de Umma, desde un principio, partiendo del control que ya ejercía Uruk sobre parte de Sumer y de la estrecha relación -quizás familiar- existente entre las casas reales de Umma y Uruk³⁸, había conseguido aglutinar en torno a sí a algunas ciudades sumerias en su lucha contra Lagash (Molina, 1995: 64).

'[(x cases broken)] He besieged? Girsu. Uru'inimgina battled him and . . . its (Girsu's) wall. ...He returned to his city, but [he] came a second time [(x cases broken)]. (Cooper, 1983: 53)

[(x columns missing?) (traces) (x cases broken)] he bound the arms of [the per] - so[n] nel abandoned there. Their precious metal and lapis-lazuli, their timber and treasure, he loaded on ships.

A tenth time, Lugal...; ruler of Uruk, dispatched troops. "Bitter" grain,...[grain], . . . grain [(x cases broken)] (Cooper, 1983: 53).

Sobre la última inscripción, en la que el nombre del rey de Uruk no se ha conservado, Cooper sugiere que puede que fuera Lugalzagesi u otro rey familiarizado con él que hubiera mandado tropas contra Lagash por décima vez, dentro de esa red de alianzas que, desde tiempos de Urnanshe, tuvo Umma con Ur y Uruk.

Desde el ascenso de Urukagina al poder la disputa entre ambas ciudades-estado se reactiva, como en tiempos anteriores, si embargo, no alcanzará su cenit hasta el quinto año de su reinado. Durante esos primeros cuatro años Lugalzagesi no pudo romper la resistencia de Urukagina y alcanzar una victoria definitiva. En palabras de Westenholz, la desesperación del líder ummaita al ver que todos los ataques anteriores habían fallado, le llevó a propiciar un ataque salvaje contra templos, santuarios y asentamientos desprotegidos que fueron saqueados y quemados

³⁸ Cooper afirma esta relación "Lagash at this time was under pressure from a Sumer united under the leadership of Uruk, which leadership had strong, possibly familial ties to the local ruler at Umma" (Cooper, 1983: 35)

(Westenholz, 1977: 20). La acción, recogida en un texto de Urukagina, es vista desde Lagash como un sacrilegio contra su divinidad protectora, Ningirsu:

The leader of Umma set fire to the Ekibira. He set fire to the Antasura and bundled off its precious metals and lapis-lazuli. He plundered? the "palace" of Tirash, he plundered? the Abzubanda, he plundered? the chapels of Enlil and Utu. He plundered? the Abush and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; he plundered? the Ebabbar and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; he plundered? the giguna of Ninmab in the sacred grove and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; he plundered? the Bagar and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; he set fire to the Dugru and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; he plundered? the Abzu-ega; he set fire to the temple of Gaturndug, bundled off its precious metals and lapis-lazuli, and destroyed its statuary; he set fire to the shrine Eana of Inana, bundled off its precious metals and lapis-lazuli and destroyed its statuary; he plundered? the Shapada and bundled off its precious metals and lapis-lazuli.

In Henda, he overturned. . . . In Ki'es, he plundered? the temple of Nindar and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; in Kinunir he set fire to the temple of Dumuzi-abzu and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; he set fire to the temple of Lugalurub and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; he plundered? Nanshe's E'engura and bundled off its precious metals and lapis-lazuli; in Sag[ug] he plundered? the temple of Amageshtinana, bundled off its precious metals and lapis-lazuli and threw them in a well.?. In the fields of Ningirsu, whichever were cultivated, he destroyed the barley (Cooper, 1983: 52).

Los lugares santos destruidos por Lugalzagesi estaban cerca de la frontera y del área de Lagash, por lo que esta ciudad se llevó la peor parte, sin embargo Girsu, parece que se salvó, siendo a esta ciudad a la que se fue Urukagina tras conseguir sobrevivir al ataque, y perder el poder de Lagash que, a partir de entonces, quedó en manos de Lugalzagesi. El soberano lagashita se replegó, quedando su área de influencia, según varias inscripciones, reducida a Girsu:

The leader of Umma, hav[ing] sacked L[ag]ash, has committed a sin against Ningirsu. The hand which he has raised against him will be cut off! It is not a sin of Uru'inimgina, king of Girsu! May Nisaba, the goddess of Lugalzagesi, ruler of Umma, make him (Lugalzagesi) bear the sin! (Cooper, 1983: 52).

En la misma inscripción podemos leer la maldición que Urukagina le profesó al gobernante de Umma por las acciones cometidas por éste contra los templos y los santuarios lagashitas, vistas por Lagash como un sacrilegio contra sus deidades.

Tras la victoria de Lugalzagesi, el territorio reclamado a Lagash sin éxito por parte de Umma tras tantos años de contienda se vuelve una realidad. El líder de Umma dibuja una nueva frontera donde Edimgalabzu, posesión de Lagash reclamada por II durante el reinado de Entemena, será su punto medio (Cooper, 1983: 35). Los límites de la nueva frontera fijada por Lugalzagesi las tenemos en la siguiente inscripción:

[(ca. 8-10 cases broken) b]orn for. ..., fierce-headed noble of Sumer, irresistible in all the lands, en-priest intimate? with Ninur, . . . counselled by Enki, beloved friend of Ishtaran, mighty executive for Enlil, king nominated by Inana, constructed its (boundary-) ditch, erected its monument, made its boundary-

mound manifest, restored its (former) monuments, [(2 cases broken)].

This is the frontier according to the monument of Shara: from the Al.-canal [to] the Dua-canal is 45 nind[an] (27 km.).

This is the frontier according to the monum[ent of] Shara: [from the Dual-cana[to...is x nindan].

This is the frontier according to the monument of Shara: from ... to Haral is x nindan].

This is the frontier according to the monumen[t of Shara:] fr[om] Haral [to] the fortress...ra is 21,630 nind[an] (129.78 km.).'

This is the frontier according to the monument of Shara: from the fortress...ra to Nagnanshe is 636 nindan (3.8 16 km.).

This is the frontier according to the monument of Shara: from the Nagnanshe to the Gibil-canal is 1180 nindan (7.08 km.).

This is the frontier according to the monument of Shara: from the Gibil-canal to Edimgalabzu is 960 ninda[n] (5.76 km.).

[This is the] f[rontier according to] the monument of Shara]: from E[di]mgalabz[u] to Murgushara is 790 nindan (4.74 km.).

This is the [f]rontier according to the monument of Shara: from [Mur]gu <shara> to [...]ishtaran is [... 1 nindan.

This is [the frontier] according to [the monu]ment of Shara: [f]rom [...]ishtaran to [Anza]gar is [12] 80 nindan (7.68 km.).

This is [the frontier] according to [the m]onument of Shara: from [Anza]gar [to ... is . . . nindan].

[(x cases broken)] He did not go beyo[nd] its boundary-levee. He restored its (for-mer) monuments and, at Ishtaran's command erected a (new) monument on that spot.

If another leader destroys? it there, or takes it away and makes off (with it), may [his] city, like a place (infested) with harmful snakes, not allow him to hold his head erect. May poisonous fangs bite that ruler in his ruined palace! (Cooper, 1983: 53).

Según Pettinato, el hecho de que aparezcan los canales de i-gibil y Nagnanshe, además del templo é-dingal-abzu en la nueva frontera levantada por Lugalzagesi, indica que el territorio del Gu'edenna pasó a ser controlado por la ciudad de Umma (Pettinato, 1970-71: 290).

Al final de la primera dinastía de Lagash, a pesar de las victorias de Eannatum y Entemena, al antigua historia de las fronteras ser resolvió a favor de Umma (Pettinato, 1970-71: 290).

6. 8 Lugalzagesi (2342 a. C. – 2316 a. C.)

Lugalzagesi va a ser el único soberano de Umma que nos de información directa sobre el conflicto que estamos estudiando. Hasta ahora los conocimientos que teníamos sobre los gobernantes ummaitas eran indirectos, ya que, como avisé al comenzar el estudio, la información que nos ha llegado para la reconstrucción del conflicto proviene fundamentalmente de fuentes lagashitas. Inscripciones reales de soberanos de Lagash que nos dan una visión sesgada y partidista de la disputa con un claro objetivo, la legitimación de la posesión del Gu'edenna. Aunque para el desarrollo del conflicto fronterizo durante el reinado de Urukagina haya utilizado sus inscripciones, sobre todo ante la ausencia de fuentes de Lugalzagesi que hagan referencia a sus campañas militares, las inscripciones del soberano de Umma nos han

dado una información precisa sobre las reclamaciones fronterizas de Umma. Reclamaciones que, tras cerca de doscientos años de conflicto, se harán realidad durante el reinado de Lugalzagesi.

El nombre de un epígrafe del libro *Historia antigua del Próximo Oriente* de Sanmartín y Serrano, que hace referencia al reinado de Lugalzagesi, resume con agudeza tal etapa: “*Crisis de las ciudades-estado y primeras tentativas de estado territorial: Lugalzagesi*” (Sanmartín y Serrano, 2008: 136). La llegada de Lugalzagesi al poder y sus ideas expansionistas por el territorio mesopotámico en aras de crear un estado territorial centralizado significará el ocaso del modelo de ciudad-estado imperante en Mesopotamia desde la época de Uruk. Aunque aún es temprano para hablar de estados territoriales, ya que su dominio es básicamente militar, carente de las estructuras burocráticas-administrativas necesarias para mantener un imperio, la idea de universalidad aparece ya con fuerza, materializándose posteriormente con el imperio acadio.

Tras conquistar Lagash, Lugalzagesi se apoderó de Ur y Uruk, dominando a través de sus conquistas militares el sur de Mesopotamia. En la siguiente inscripción dedicada al dios Enlil en Nippur nos informa sobre sus dominios:

Lugalzagesi, rey de Uruk
rey del País
sacerdote purificador del dios An (: dios de Uruk)
profeta de Nidaba (: diosa personal del rey)
bien visto por An (: dios de Uruk)
gran prefecto de Enlil (: dios patrono de Nippur)
dotado de inteligencia por Enki (: dios patrono de Eridu)
elegido de Utu (: dios solar de Larsa)
gran ministro de Sin (: dios lunar de Ur y la Alta Mesopotamia)
general supremo de Utu (: dios solar de Larsa)
cuidador de Inanna (: la diosa acadia de Ishtar)
(...)
A quien el dios Enlil, rey de todo el País, regaló la realeza sobre todo el País (...), de todos los países de Levante a Poniente, y los sometió a su ley;
Hizo seguros para él todos los caminos desde el Mar Inferior (: Golfo Pérsico), pasando por el Tigris y Éufrates, hasta el Mar Superior (Mediterráneo).
De Levante a Poniente, Enlil eliminó el miedo;
todos los países vinieron en paz y regaron a gusto:
todas las dinastías de Sumer y los gobernantes de todos los países se prosternaron en Uruk ante su ley regia.

Inscripción real de Lugalzagesi; Solberger-Kupper, 1971: 93.

Sobre la base de la inscripción anterior podemos afirmar que Lugalzagesi se convirtió en el gobernante supremo de todo Sumer, iniciando así una nueva etapa política en Mesopotamia. Este soberano afirmó ser el jefe supremo de una confederación de ciudades-estado, cuyos límites abarcaban una región entera (Redman, 1990: 393). Se llama “Rey del País”, siendo el primer rey con la idea de soberanía sobre un amplio territorio o región a diferencia de tiempos anteriores en los que se reclamaba la soberanía de ciudades diferentes enumerándolas en las inscripciones reales de forma separada (Westenholz, 1977: 4). Tiene una nueva percepción del territorio, que va desde “Levante a Poniente”, y desde el “Mar Inferior al Mar Superior”, del que la ciudad de Uruk será su capital. Aparecen así dos conceptos que serán indispensables en la futura mentalidad imperialista: El *kalam*,

país interior, centro, en este caso la llanura sumeria, y el *kur* o periferia, que está fuera de sus fronteras, como por ejemplo las zonas montañosas. La relación entre ambos sería de imposición-subordinación, de un centro a una periferia. Un centro en el que todo el mundo debe someterse a la autoridad política del soberano central, y en el que no hay espacio para poderes rivales, ni para poderes compartidos.

Lugalzagesi ejercerá su dominio sobre las ciudades mesopotámicas a través de la guerra, que se convertirá en un factor estructural, en primer lugar, en la construcción de la centralidad, consiguiendo la hegemonía de una ciudad sobre sus pares; y en segundo, en la relación centro-periferia, en la medida que esta relación implica un fenómeno de dominación-subordinación (Di Bennardis, 1998: 16).

El reinado de Lugalzagesi no se dilató demasiado en el tiempo y la profecía de Lagash, a la que he hecho referencia con anterioridad que dice “La mano puesta sobre Ningirsu será cortada, y la propia diosa protectora Lugalzagesi se encargaría de que cargara con sus culpas” no tardó mucho tiempo en cumplirse. En el norte aparece un nuevo enemigo poderoso, Sargón, que sirvió como vasallo del Rey de Kish Urzababa. Según Sallaberger y Westenholz, Sargón se reveló contra Urzababa y se convirtió así en un poderoso enemigo al norte de Sumer para Lugalzagesi que, preocupado por el rápido crecimiento del poder de Sargón, aceptó la súplica de Urzababa y acudió en su ayuda, siendo derrotado. Sargón invadió el sur y, tras al menos tres batallas contra Lugalzagesi, acabó conquistándolo y apresándolo en el campo de batalla. Sargón llevará posteriormente al rey de Uruk a Nippur, donde en el pasado fue coronado, exhibiéndolo como prisionero amarrado del cuello y desnudo a la entrada del templo de Enlil. El dios supremo del panteón mesopotámico había rechazado a Lugalzagesi y había elegido a Sargón (Sallaberger y Westenholz, 1999: 36).

El apoyo de Urukagina a Sargón de Akkad será total en su lucha contra Lugalzagesi, teniendo un doble objetivo, por un lado recuperar el territorio arrancado a Lagash por parte de Umma, por otro castigar el sacrilegio cometido por Lugalzagesi hacia los templos y santuarios de los dioses lagashitas. Con la llegada de Sargón de Akkad se harán realidad las dos cosas, la devolución de los territorios a Lagash, y la derrota de Lugalzagesi. Comienza de esta forma una nueva etapa donde el centro de poder bascula hacia Akkad, estableciendo los semitas una nueva hegemonía sobre Mesopotamia en forma de estado territorial centralizado que unificará las antiguas ciudades-estado de la Etapa Predinástica.

Dentro de ese estado territorial centralizado, las ciudades-estado de Lagash y Umma quedaron reducidas a meras provincias del imperio acadio. Pettinato nos afirma que las inscripciones reales de la dinastía sargónida no hacen referencia al problema fronterizo entre ambas ciudades, sin embargo los textos económicos de ambas provincias nos dan bastante información (Pettinato, 1970-71: 291). Los textos económicos de ambas ciudades sugieren la hipótesis de que el Gu’edenna se había dividido entre Lagash y Umma, siguiendo los límites fronterizos anteriores a Lugalzagesi, sin embargo no podemos afirmar que Umma tuviera que pagar tributo por su uso durante esta etapa.

Los textos procedentes de Umma mencionan el campo Gu’edenna, por lo que debe admitirse que perteneció al menos en parte a esta provincia. Sin embargo, sería exagerado pensar que los reyes de Akkad habían beneficiado plenamente a Umma; los textos de Lagash nos permiten concluir que los límites de la era anterior todavía estaban vigentes durante este período (Pettinato, 1970-71: 291).

7. LOCALIZACIÓN DE LA “FRONTERA DIVINA” Y DE LA GU’EDENNA

Como ya advertí al principio de este trabajo, la localización de la “frontera divina”, terreno de disputa entre las ciudades de Lagash y Umma, así como la de la zona agrícola Gu’edenna, presenta serias dificultades debido a nuestro escaso conocimiento de la geografía de Sumer. En las alusiones que hacen las inscripciones y los documentos administrativos del periodo presargónico sobre la frontera entre ambas ciudades, se utilizan nombres de canales y lugares, en estos últimos se instalan monumentos, capillas y templos, que aún no han sido descubiertos por la arqueología, complicando, aún más si cabe, la comprensión y el desarrollo del conflicto. Con respecto a los canales fronterizos, he de destacar que los ríos principales, Tigris y Éufrates, han variado sus cursos a lo largo de los distintos periodos históricos, influyendo así en la construcción y localización de las diferentes canalizaciones para transportar el agua hacia las zonas agrarias. La ausencia de asentamientos, que nos sirvan como referencia, en las zonas fronterizas, dificulta, no sólo la localización de la frontera, también su datación por métodos relativos como la estratigrafía. En 4000 años de Historia las obras hidráulicas han sido numerosas a lo largo de sus diferentes etapas, por lo tanto, saber el lugar de los canales fronterizos en un periodo de doscientos años es una labor que se nos presenta ya de por sí compleja.

Los datos topográficos que aparecen en las inscripciones sumerias son abundantes, pero su significado es muchas veces desconocido, al igual que su localización. Hoy en día, cuando nos enfrentamos al conocimiento sobre la localización fronteriza nos chocamos con la ausencia de estudios modernos sobre el tema, debido, en gran parte, a las dificultades que presenta una zona tan inestable desde el punto de vista político y militar como es Irak. Además, en esos estudios se echa en falta un trabajo completo y coordinado entre historiadores, arqueólogos, geógrafos y geólogos que nos den una hipótesis sólida y que sea aceptada por la comunidad investigadora, ya que, las teorías avanzadas y las localizaciones propuestas por los diferentes autores sobre el tema son tan discordantes entre si que es difícil encontrar un denominador común (Pettinato, 1970-71: 308). A modo de ejemplo, y aludiendo a las palabras de Pettinato, la localización hecha por los investigadores del canal Nun, que aparece en las inscripciones de Entemena como veremos a continuación, son tan contrarias de unos autores a otros, que nos dificultan llegar a un punto común de estudio.

El canal frontera o “frontera divina” aparece en las inscripciones de Lagash constantemente dentro de ese marco de disputa que hemos desarrollado a lo largo del capítulo anterior, sin embargo, las referencias a su localización son escasas y confusas. Los textos de Entemena (Cono B y el ladrillo Ent. 41) son los que más información nos dan con respecto a la localización fronteriza:

Cono B de Entemena:

Eanatum, ruler of Lagash, uncle of Enmetena ruler of Lagash, demarcated the border with Enakale, ruler of Umma. He extended the (boundary-) channel from the **Nun-canal to the Gu’edena**, leaving (a) 215-nindan (1290 m.) (strip) of Ningirsu’s land under Umma’s control and establishing a no-man’s land there. He inscribed (and erected) monuments at that (boundary-) channel and restored the monument of Mesalim, but did not cross into the plain of Umma. On the boundary-levee of Ningirsu, (called) **Namkundakigara**, he built a chapel of Enlil, a chapel of Ninhursag, a chapel of Ningirsu and a chapel of Utu.

Il diverted water into the boundary-channel of Ningirsu and the boundary-channel of Nanshe, at the boundary-levee of Ningirsu in the direction of the bank of the Tigris in the region of Girsu , the **Namnundakigara** of Enlil, Enki and Ninhursag.

Il said :I will shift the boundary-levee from **Antasura** to **Edingalabzu**

Enmetena, ruler of Lagash, nominee of Ningirsu, at the just command of Enlil, at the just command of Ningirsu, and at the just command of Nanshe, constructed that **(boundary-) channel from the Tigris to the Nun-canal**. He built the foundations of the (levee called) **Namnundakigara** for him (Ningirsu) out of stone, restoring it for the master who loves him, Ningirsu, and for the mistress who loves him, Nanshe (Cooper, 1983: 50).

Ladrillo de Entemena, Ent. 41:

Entemena led out for (the god of Girsu) Nin-girsu from the **Idnun** to **Mubikurra** (Jacobsen, 1969: 104)

Como podemos leer en las inscripciones de Entemena, las alusiones a puntos geográficos que localizan las fronteras con Umma son constantes. En la primera parte de la inscripción, que refiere al reinado de Eannatum, nos dice que éste extendió el canal fronterizo desde el canal Nun hasta el Gu'edenna, erigiendo capillas a lo largo del canal frontera y restaurando el monumento de Mesalim, que como ya sabemos, marcó el límite fronterizo entre Lagash y Umma, acordado por Enlil con los dioses Ningirsu y Shara. También hace referencia al canal-límite de Namnundakigara, donde construyó capillas a los dioses Enlil, Ningirsu, Ninhursag y Utu. En las otras partes de la inscripción, que muestran la contienda de Il con Entemena, aparece por un lado el desvío del agua por parte de Il hacia los canales límite que regaban las zonas agrícolas de Lagash, y por otro, las reclamaciones del líder ummaita, que quiere cambiar el canal fronterizo desde la Antasura a Edingalabzu. Éstas últimas reclamaciones hechas por Il se conseguirán durante el reinado de Lugalzagesi, como hemos podido leer en el capítulo anterior, ya que en la frontera fijada por éste, pondrá como punto medio Edingalabzu, una posesión de Lagash que fue reclamada reiteradamente por Umma. En la última inscripción del cono B, Entemena alude a la creación de un nuevo canal, para suplir los cortes de agua provocados por Il, que va desde el Tigris al canal Nun.

En la otra inscripción, Ent. 41, Entemena afirma que extendió el canal frontera desde el canal Nun hasta Mubekurra. En palabras de Cooper, si comparamos la inscripción del cono de Entemena “construcción de un canal frontera desde el Tigris al canal nun” con la del ladrillo Ent. 41 “extensión del canal-frontera que va desde el canal nun hasta Mubekurra” podemos insinuar que Mubekurra es el Tigris (Cooper, 1983: 18)

En una inscripción posterior, en este caso la de Urukagina, aparece otro canal que debemos tener en cuenta, el canal Lumagirnunta, donde, tras huir Urukagina, dejó sesenta carros tirados por burros:

At the Ugiga-field, the beloved field of Ningirsu, Ningirsu destroyed the Ummaite levies. He confronted the retreating Urukagina, ruler of Umma, at the base of the **Lumagirnunta-canal**, and he (Urukagina) abandoned his sixty teams of asses there (Cooper, 1983: 51).

Sobre la información registrada en estas inscripciones y en otras de etapas posteriores, numerosos investigadores han intentado recrear el medio geográfico disputado entre ambas ciudades. Como he dicho antes, existen multitud de hipótesis sobre la localización de la frontera y del Gu'edenna, muchas de ellas contrariadas que inducen a una sensación de desconocimiento sobre el tema. Para evitarlo, compararé varias hipótesis e intentaré llegar a un denominador común. Me centraré y utilizaré como referencia el estudio llevado por Thorkild Jacobsen en un artículo llamado "A Survey of the Girsu (Telloh) Region". Un estudio sobre la base de vestigios arqueológicos, imágenes de satélite e inscripciones como a las que hemos hecho referencia que, desde mi punto de vista, es muy completo y descriptivo, aunque difiere en algunos puntos con otros estudios, por lo que mi intención es complementarlo con otras investigaciones y, de este modo, acercarnos a una hipotética realidad.

El estudio de Jacobsen³⁹ se basa en un trabajo llamado "Survey of Central Sumer" emprendido por Vaugh Crawford y Fuad Safar en 1953. Un trabajo que tuvo éxito según confirma el autor porque trazó las principales líneas de los ríos y canales que en tiempos antiguos proveían de agua a las ciudades-estado de Umma y Girsu. Si nos fijamos en el siguiente mapa, según Jacobsen, Umma estaba en la ribera del Iturungal, una ramificación del Éufrates que fluía desde Adab a Umma, y que continuaba hacia el sur y el suroeste dirección Badtibira y Larsa. Girsu, al sureste de Umma, dependía de un afluente del Iturungal que salía de su margen izquierdo, al norte de Umma, en la ciudad de Zabala y que continuaba hacia abajo en dirección hacia Girsu, desde donde se extendía hacia Lagash y Nina.

A través de imágenes de satélite, Jacobsen encontró una línea de montículos que recorre de norte a sur unos 48 km. Parte desde Imrebia, zona por la que pasa el canal que sale del Iturungal en dirección hacia Girsu. La interpretación de esa línea de montículos que va desde el número 19 (Imrebia) hasta el número 36⁴⁰ (Abu Melekh) es que marcan un canal que fluye de norte a sur y que, según las antiguas inscripciones, puede ser el canal frontera del que tanto hemos hablado a lo largo del presente trabajo. Para ello, el autor se basa en una inscripción de Entemena, más concretamente un ladrillo (Ent. 41), en el que el rey recuerda la restauración del canal frontera, que va desde el canal Nun hasta Mubekura, marcando la frontera fijada por el dios Enlil mediando entre Ningirsu y Shara, y que Mesalim se encargó de trazar:

Nin-ĝir-su-ra id-nun-ta mu-be-kur-ra e-na-ta-e₂ (Jacobsen, 1969: 104).

A través de textos administrativos de una centuria más tarde como el ITT, II, 4010 compara la distancia que hay entre ambos puntos, es decir, entre el canal Nun y Mubekura, que sería de unos 53 km.

5-da-na LÁ 16 nindan mu-be-kur-ra-ta gu id-nun-na-she (Jacobsen, 1969: 104).

Según Jacobsen, esta distancia de 53 km coincidiría con el tramo que iría desde Imrebia (19), la ramificación del Iturungal que aparece en el mapa de la siguiente página a Girsu, hasta Tell Madinah (35). Si esta línea, como sugiere Jacobsen, puede identificarse con el canal fronterizo, podemos buscar el canal Nun,

³⁹ La hipótesis de Jacobsen desarrollada en el presente trabajo aparece en Jacobsen, 1969: 103-109.

⁴⁰ En un estudio anterior de Jacobsen, *The Waters of Ur*, (Jacobsen, 1960: 177-178), en el sur podría encontrarse el canal Nannagugal, que coincidiría en su estudio posterior, al que estamos haciendo referencia, con la línea de montículos que va desde Tell Mehsin (30) a Abu Melekh (36). Es importante recalcarlo porque en un texto encontrado por G.Pettinato en el Museo Británico, el BM 15615, aparece este canal como límite del Gu'edenna al suroeste de Nina.

del cual se alimentó, con el canal que conduce a Girsu en su extremo norte, en Imrebia. Aquí también, en Imrebia, podemos localizar el santuario norte de Ningirsu, Antasura, y junto a él, en un montículo vecino, el palacio de Tirash.

En el tramo de la línea que va desde Imrebia hasta Tell Nasiriyah (26), deberíamos probablemente localizar el dique fronterizo llamado Namnundakigara (24) donde Eannatum, como aparece en la inscripción de Entemena, construyó santuarios a los dioses Enlil, Ninhursag, Ningirsu y Utu. Aquí también podemos buscar el campo de Ugiga, donde Entemena rechazó el ataque de Urluma, así como el canal de Lumagirnuta, la zanja donde los carros de Urluma se estancaron tras huir éste de las tropas lagashitas.

En Tell Nasiriyah (26) hay una canalización o curso de agua que ha sido trazado a través de imágenes captadas con fotografía aérea. Este curso de agua, que procede del Iturungal es, según Jacobsen, claramente antiguo, pero al no haber asentamientos en esta zona es difícil datarlo con precisión. Puede que hubiera existido en esta primera dinastía, pero también es posible que represente un nuevo curso del Iturungal hecho al final del periodo paleobabilónico, cuando ya no estaba regulado o dragado. Se dirige hacia el este a un área sin montículos que se extiende hacia Girsu al norte y hacia Lagash y Nina al este, limitando al oeste con la línea que estamos tratando. Esta área vacía continúa hacia el sur hasta la ciudad de Nasiriyah y el curso del Éufrates. La línea de montículos a la que ha hecho referencia Jacobsen, es posiblemente el límite fronterizo donde se encontraban los campos más deseables y codiciados por Lagash y Umma, el famoso Gu'edenna.

En la inscripción del cono B de Entemena, a la que hemos hecho referencia con anterioridad, el gobernante lagashita construye un canal alternativo procedente del Tigris después de que el soberano de Umma, II, hubiera cortado el canal que suministraba agua a Girsu. Los canales que se vieron afectados fueron el canal límite de Ningirsu y el canal límite de Nanshe que, según Jacobsen, pueden ser identificados con la línea de montículos que van desde Imrebia (19) hacia Tell Melekh (36). Puede que II cortara el agua del Iturungal a la altura de Zabala, dejando así el canal Nun, afluente del Iturungal, sin flujo de agua hacia Girsu, Lagash y Nina. La construcción del nuevo canal procedente del Tigris buscaba regar las zonas agrícolas de Lagash tras haber cortado II el agua procedente del Iturungal. Puede que el nuevo canal construido por Entemena trajera agua de Satt al-Khadr, el Tigris para Jacobsen, el canal que según el mapa anterior baja por el este de Girsu.

La hipótesis de Jacobsen nos da bastante información sobre los lugares que aparecen en las inscripciones en las que me he basado para la reconstrucción del conflicto fronterizo entre Lagash y Umma. Si esa línea de montículos coincidiera cronológicamente hablando con el periodo en el que hemos trabajado, el Predinástico IIIb, no habría duda en afirmar que es la zona fronteriza entre ambas ciudades-estado. Además, no estaría muy lejos de Umma, ya que sabiendo que Umma también explotaba el Gu'edenna, sería razonable pensar que no debería estar a más de un día de camino.

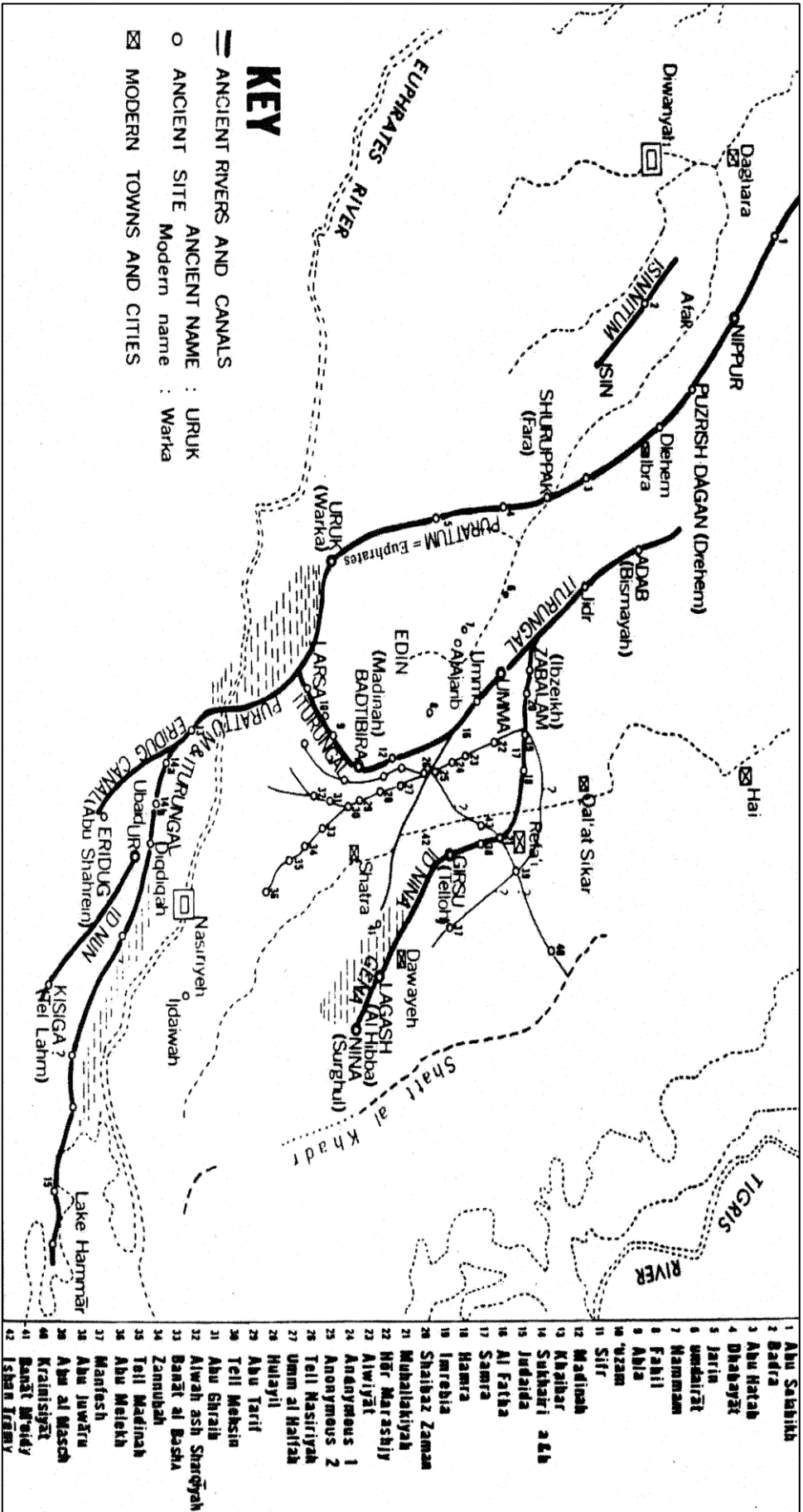


Fig. 4 Mesopotamia Presargonica (Jacobsen, 1969: 109)

Por otro lado, y completando el trabajo de Jacobsen, Pettinato en su artículo "*I₇-INDIGNATA⁴¹ I₇-NUN-SE. Il conflitto tra Lagash ed Umma per la Frontera Divina e la sua soluzione durante la terza dinastia di Ur*" basándose en una inscripción de la Tercera Dinastía de Ur encontrada en el Museo Británico, la BM 14615, datada en el séptimo año de Sulgi y proveniente de la provincia de Lagash, parece indicar los límites ideales defendidos por los reyes de la I dinastía de Lagash (Pettinato, 1970-71, 282). Nos indica entonces, que el límite fronterizo entre las dos ciudades-estado durante la etapa predinástica se mantuvo durante la III dinastía de Ur. Además, en el texto aparecen datos topográficos y distancias que, según Pettinato, parecen indicar la situación del Gu'edenna, así como los límites a los que he hecho referencia con anterioridad (canal Nun, Tigris, Nannagugal). La transliteración al italiano de parte del texto BM 14615 dice lo siguiente:

Campo Namnunda, dalla riva del Tigri al canale i₇-nun (I 6-8).

Campo: dall'U del canale i₇-nun alla bocca del (canale) Nannagugal (I 15-16).

Campo verso l'U del (canale) Nannagugal (I 18).

Campo (sulla) riva del Tigri (III 26).

Campo (presso) l'U del Tigri (IV 4) (Pettinato, 1970-71: 307).

Con estos datos Pettinato indica que la frontera entre Lagash y Umma estaría entre el canal Nun y el Tigris (Satt el Garraf), mientras que el Gu'edenna se encontraría entre los canales del Tigris (Satt el Garraf), Nun y Nannagugal. Basándose también en los textos a los que he hecho referencia con anterioridad y en el estudio de otros investigadores, Pettinato llega a las siguientes conclusiones en su estudio: el canal Nun corresponde al Iturungal, mientras que el canal creado por Entemena para suplir los cortes de agua de II de Umma es el Salt el Garraf. Al sur estaría el canal Nannagugal, que coincidiría con la línea de montículos de Jacobsen que va desde Tell Mehsin (30) a Abu Melekh (36). Por lo tanto, según Pettinato, el Gu'edenna estaría circunscrito por el Iturungal a su derecha, el Tigris (Satt el Garraf) a su izquierda y al sur el canal de Nannagugal, que tenía como misión dividir el territorio de Lagash con Ur (Pettinato, 1970-71: 318), distribución que difiere un poco con respecto a la de Jacobsen. Además, el canal Nun sería el Iturungal y no un canal afluente que sale del Iturungal en dirección Imrebia para abastecer de agua a Girsu mientras el Tigris para Pettinato sería Satt el Garraf, en vez de Sahtt el Khadr propuesto por Jacobsen.

En su estudio, Pettinato nos da una información muy importante que no puede pasar desapercibida:

La superficie del campo Namnunda documentata in BM 14615 è, però, di soli 18 bùr= 116,64 ettari; se si pensa, sulla base del normale appezzamento terriero, che il campo avesse la forma di un rettangolo, la cui lunghezza è di circa 800 GAR e la larghezza di circa 40 GAR, il campo sarebbe lungo 4,800 km e largo 240 m. Qualora quindi la frontiera corrispondesse alla lunghezza del campo, essa sarebbe di circa 5 km (Pettinato, 1970-71: 318).

⁴¹ I₇- Idigna: nombre del río Tigris.

Según el BM 1465, la frontera norte del Gu'edenna sería "Campo Namnunda, dalla riva del Tigris al canale i₇ – nun". Si como dice Pettinato, el campo tendría unos 5km de largo, esa distancia coincidiría con la distancia desde el Tigris al canal Nun.

Por lo tanto el canal fronterizo de Namnundakigara, donde Eannatum levantó capillas a Enlil, Ningirsu, Ninhursag y Utu, que aparece en la inscripción de Entemena, mediría 5km y estaría al norte del Gu'edenna. Si a esta afirmación de Pettinato, le unimos los 48km que según Jacobsen medía la línea de montículos, la longitud del canal sería de 53km, justa la distancia que aparece en la inscripción ITT, II, 4010 entre el canal Nun y Mubekurra, afirmando que Mubekurra sea el Tigris. Coincide, pero es una hipótesis más.

Francois Carroué en el artículo *L'Iturungal et le Sud Sumérien para Etudes de Géographie et de Topographie Sumériennes III*, basándose por un lado en textos económicos de Lagash y Umma posteriores al Predinástico y por otro en el estudio de Jacobsen que he desarrollado con anterioridad, afirma lo siguiente:

Archéologiquement, el semble possible en toute hypothèse, de proposer pour le cours de l'íd-nun les quelques points de repère suivants, d'après l'exploration de surface menée par Th. Jacobsen dans la région (Carroué, 1993: 59).

En el artículo, el autor presenta un croquis (Fig. 5) sobre la hipotética situación geográfica de los canales y lugares a los que hemos hecho referencia con anterioridad. Al ver el mapa podemos observar que, en parte, mantiene las hipótesis de Jacobsen y las de Pettinato. En esta hipótesis, el canal Nun correspondería a la frontera marcada por Jacobsen, pero no coincide, geográficamente hablando, con el canal que sale del Iturgal en dirección a Imrebia, ni tampoco con el Iturungal como afirma Pettinato. El Tigris estaría más cerca, a unos 5km de distancia, coincidiendo con la longitud del campo de Namnunda como dice Pettinato. Al sur se encontraría el canal Nannagugal que haría de frontera con Ur. El Gu'edenna estaría justo en medio de esos canales y sus dimensiones coincidirían más o menos con las dadas por Pettinato, a las que hice alusión en el capítulo anterior:

El área total del Gu'edenna tendría durante la III dinastía de Ur un total de 11405,75 iku, lo que corresponde a 4107,15 hectáreas o 41,0717 km². Podría considerarse entonces como un gran rectángulo de aproximadamente 10km x 4km (Pettinato, 1970-71: 306).

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, todo son hipótesis, que pueden coincidir o no con la realidad histórica que hemos estudiado. Aún así, las teorías de Jacobsen, Cooper, Pettinato y Carroué tiene puntos en común y son bastante sólidas en comparación con estudios de otros autores mucho más antiguos. Desde mi punto de vista son teorías muy válidas que nos pueden acercar a un conocimiento del espacio, que es fundamental, para poder comprender el conflicto fronterizo entre Lagash y Umma en su totalidad.

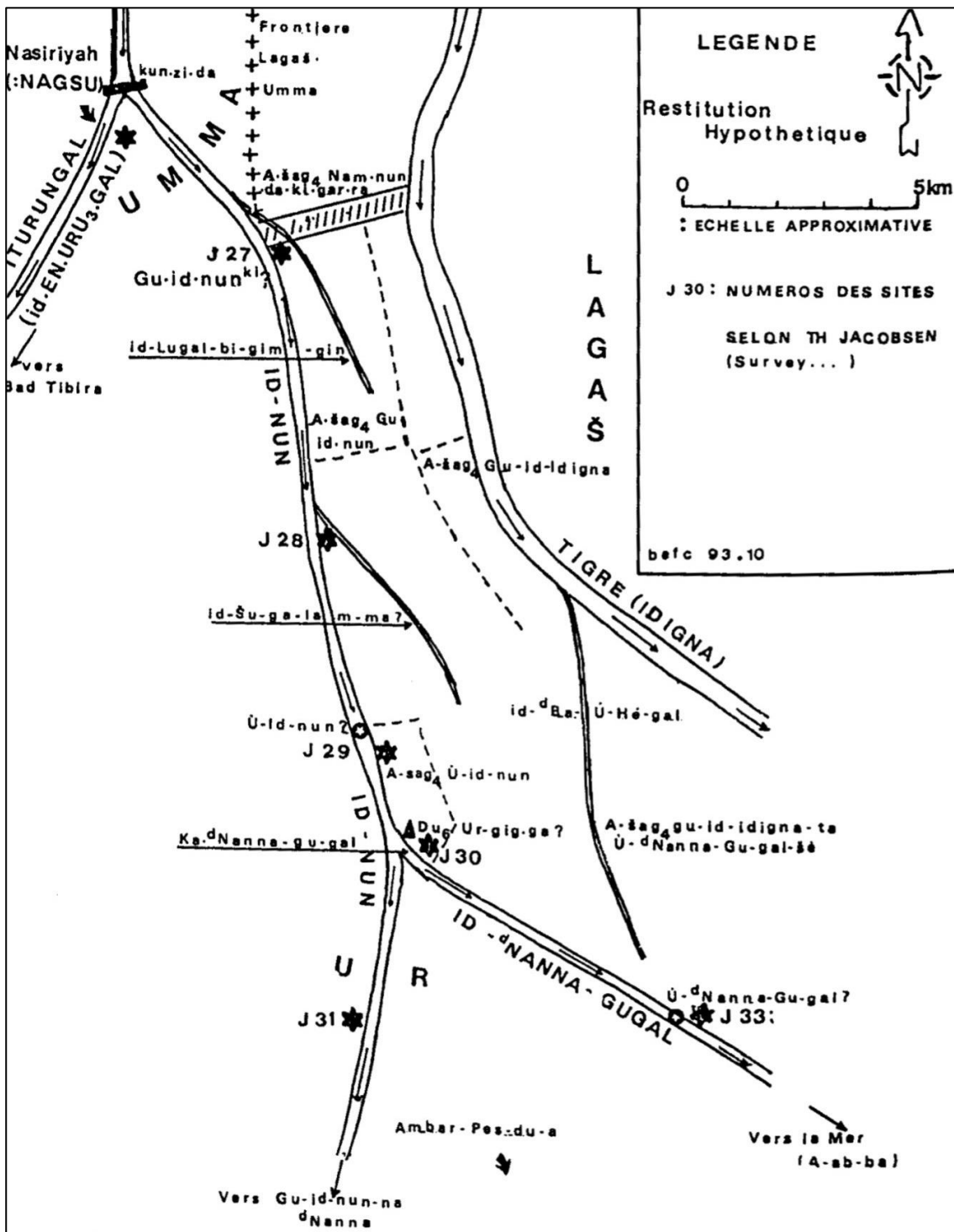


Fig. 5 Plano de situación del id-nun de acuerdo con los documentos económicos (Carroé, 1993: 60)

8. ¿UN CONFLICTO DIVINO?

De nuevo, como en el capítulo anterior, el uso del adjetivo divino, en este caso haciendo referencia al conflicto, y no a la frontera, es el más apropiado, como hemos podido observar a lo largo del estudio de las diferentes inscripciones utilizadas, para referirnos a la disputa fronteriza entre las ciudades-estado de Lagash y Umma. Las constantes menciones a los dioses mesopotámicos nos muestran las motivaciones, en este caso religiosas, que hay detrás de las acciones llevadas a cabo tanto por reyes lagashitas como ummaitas, y que, desde un punto de vista cualitativo, nos ayudan a comprender el conflicto en su totalidad. Una vez hecho el estudio de las relaciones causales entre las diferentes variables que han participado en el desarrollo del conflicto, es importante abordarlo desde dentro, desde la comprensión del imaginario colectivo sumerio.⁴²

La utilización de la teología como ideología política por parte de las élites gobernantes, para legitimar su poder, justificar sus acciones, aplicar sus modos de dominación y lograr la obediencia de la población, provocó que la vida mesopotámica estuviera impregnada, como hemos apreciado a lo largo del presente trabajo, de un halo de divinidad constante. Había una sensación de dependencia de los dioses, siendo éstos los que simbolizaban tanto a las comunidades, como a los poderes divinos, que los hombres reconocían y respetaban (Frankfort, 1981: 244). La relación del hombre con los dioses se vincula con esa necesidad intrínseca en el ser humano, como ser racional que es, de dar explicación a todo lo que acontece a su alrededor. El sumerio interactuaba con la naturaleza, y los dioses representaban los poderes naturales, por lo que la vida de la naturaleza era la vida de los dioses (Frankfort, 1981: 274), siendo su principal objetivo vivir en armonía con ella. Los dioses eran los dueños de la creación y decidían el destino de la población a través de los juicios divinos.

El panteón sumerio era extenso, pudiéndose dividir sus dioses en mayores, como Enlil, Enki y Ea, patronos o protectores de las ciudades, como Ningirsu de Lagash y Shara de Umma, y dioses personales. A cada uno de ellos, el hombre sumerio le imploraba protección ante el destino, pues su visión dinámica del mundo, y por lo tanto cambiante, hacía de la incertidumbre una sensación incardinada en su forma de vida.

A través del estudio de las fuentes utilizadas para la reconstrucción del conflicto podemos vislumbrar una sensación incesante de dependencia del ser humano hacia los dioses, ya que éstos crearon a los hombres para servirles, y a la realeza para que les guiara en la tierra por el camino de la justicia. El rey aparecía de esta forma como un mortal elegido divinamente, que se regía como mediador entre la población y los dioses. Con una carga sobrehumana que la divinidad podía quitar en cualquier momento si perdía su favor. Era una extraña combinación de poder personal y servidumbre (Frankfort, 1981: 274). Una relación parecida a la que existía entre el señor y su esclavo, o entre el padre y su hijo (Oppenheim, 2003: 194), que generaba una serie de obligaciones al gobernante como la interpretación de la voluntad divina, la administración de su reino o ciudad-estado, que pertenecía como hemos visto a través de las inscripciones al dios patrono⁴³, y la representación de su pueblo ante los dioses.

⁴² Podemos definir imaginario colectivo como el conjunto de creencias, mitos, tradiciones, símbolos y tópicos que tiene una sociedad en su conjunto.

⁴³ Los dioses eran los dueños de lo creado. En el caso de Lagash, la ciudad-estado pertenecía a su dios Ningirsu en su totalidad. Las referencias en las inscripciones estudiadas son constantes: el Gu'edenna aparece como el campo amado de Ningirsu, el grano recogido en los campos era de Ningirsu, los canales excavados también eran de Ningirsu....

El rey era un humano dotado de un poder divino⁴⁴ que lo hacía diferente del resto de la población. Se mostraba cercano a los dioses, pero no tenía el mismo estatus que éstos. Esa cercanía con las deidades, que lo diferenciaba del resto de mortales, se plasmaba asiduamente en las inscripciones. En la Estela de los Buitres, por ejemplo, Eannatum aparece como hijo de los dioses:

[Lor]d? [Nin]girsu, [war]rior of [En]lil [(3 fragmentary cases) Nin]girsu[imp]lant- ed the [semen] for E[a] natum in the [wom] b [(2 cases broken), and . . .] rejoiced over [Eanatum]. Inana accompanied him, named him Eana-Inana-lbgalakakatum,' and set him on the special lap of Ninhursag. Ninhursag [offered him] her special breast. Ningirsu rejoiced over Eanatum, semen implanted in the womb by Ningirsu (Cooper, 1983: 45).

También se presenta como esposo de Nanshe, simbolizando así la fusión entre la humanidad y la divinidad:

Eanatum, king of Lagash, granted strength by Enlil, nourished with special milk by Ninbursag, given a fine name by Inana, granted wisdom by Enki, chosen in her heart by Nanshe (Cooper, 1983: 47)

Además de buscar una legitimización divina del poder real, estas expresiones de parentesco tenían otro objetivo, según Frankfort:

Se usan las expresiones de parentesco en conexión con la deidad para expresar a la vez intimidad y dependencia. Si el rey se creía justificado al utilizar los términos de parentesco con ciertos dioses para expresar su sentimiento de dependencia y amor, se dice que los dioses, por su parte, a veces se interesaban activamente por el gobernante desde el mismo momento de la concepción (Frankfort, 1981: 321).

En un mundo dependiente de los juicios divinos, todo lo que acontecía, ya fuera para bien o para mal, era consecuencia de la actitud de los hombres ante los dioses. No había una ley revelada por ellos que guiara a los sumerios en su forma de actuar, por lo que la incertidumbre y el miedo era la tónica general en una sociedad subordinada a las divinidades. Sólo sabían si actuaban mal a posteriori, ya que los dioses asestaban un duro golpe si se transgredían los decretos divinos. Los errores en la relación con los dioses traían la calamidad de la furia divina sobre el gobernante y su pueblo (Frankfort, 1981: 280). Sin embargo, un dios complacido por su rey traía fortuna y prosperidad en forma, por ejemplo, de buenas cosechas. La construcción de templos, capillas y estatuas, las donaciones al dios, los festivales religiosos y el rezo eran formas de atraerse el beneplácito de los dioses. Un ejemplo de ello lo tenemos en una inscripción de Urnanshe:

He built the lbgal, built the temple of Nanshe, built the sanctuary of Girsu, built the Kinir, built the temple of Gatumdug, built the Tirash, built the Ningar, built the temple of Ninmarki, built the Edam, built the Me-gate, built the Abzu'e, and built the wall of Lagash. He dug the Saman canal and dug the Asuhur. He fashioned (a statue of) Ninmarki, fashioned (a statue of) Nin. . . , fashioned (a statue of) Ningidri, fashioned (a statue of) Shulshag, fashioned (a statue of) Kindazi, fashioned (a statue of) Gushudu, fashioned (a statue of) Lama'u'e, and fashioned (a statue of) Lugalurtur (Cooper, 1981: 44).

⁴⁴ Como dicen los escritos, después del Diluvio "la realeza descendió del cielo". Esta frase, según Frankfort, indicaba que el cargo, y no el titular del cargo, era de origen sobrehumano (Frankfort, 1981: 259).

Lo acordado por los dioses en el cielo debía ser respetado y comunicado a los hombres en la tierra. Las decisiones tomadas en la llamada "asamblea divina"⁴⁵ eran transmitidas por Enlil a los dioses patronos de cada ciudad que, a través de los dioses personales de cada rey, informaban a éstos de cómo tenían que actuar. A través de señales, oráculos y sueños, el dios se comunicaba con el rey:

Him who lies sleeping, him who lies sleeping, he approaches his head. Eanatum who lies sleeping- [his] be[loved] master [Nin- girsu approaches his head. (3 cases broken)]. Kish itself must abandon? Umma, and, being angry, cannot support it. The sun-(god) will shine at your right, and a . . . will be affixed to your forehead. O Eanatum, [(7 cases broken)] you will slay there. Their myriad corpses will reach the base of heaven. [In] Um[ma (5 cases broken) the people of his own city] will rase up against him and kill him within Umma itself. In? the ...region you will [...]"(18casesbroken)] (Cooper, 1983: 45).

Las medidas que tomaba el rey tenían que estar en consonancia con lo acordado por los dioses, dentro del ideal de justicia promulgado por ellos. Afectaban a la vida en general, estando ésta condicionada por la decisiones divinas. Numerosos son los ejemplos plasmados en el desarrollo del presente trabajo, siendo los más relevantes aquellos que atañen a la demarcación de la frontera y al desarrollo de la guerra. La frontera entre las ciudades de Lagash y Umma fue trazada por los dioses, quedando el hombre en un segundo plano, y actuando en función de lo acordado por ellos:

Enlil, king of all lands, father of all the gods, by his authoritative command, demarcated the border between Ningirsu and Shara.' Mesalim, king of Kish, at the command of Ishtaran, measured it off and erected a monument there (Cooper, 1983: 49).

La decisión tomada por Enlil fue materializada en la tierra por Mesalim pero, si estamos afirmando que las decisiones divinas debían ser respetadas por los hombres, ¿cómo fue capaz Umma de tener la osadía de transgredir la frontera divina de forma reiterada, siendo ésta decretada por Enlil, el padre de los dioses?. Como dije al principio del trabajo, las fuentes que tenemos para la reconstrucción del conflicto proceden de Lagash, por lo que esta interpretación es un ejemplo más del uso de la teología como ideología política para legitimar, en este caso, la posesión del Gu'edenna. Si tuviésemos fuentes procedentes de Umma nos encontraríamos, seguramente, con una interpretación distinta de la disputa, ya que, desde mi punto de vista, no creo que transgrediera, a sabiendas de las consecuencias que podía tener, el decreto divino de Enlil.

En la guerra, los gobernantes también actuaban por mandato de los dioses, siendo los enfrentamientos entre las diferentes ciudades-estado disputas entre sus divinos dueños (Frankfort, 1981: 263). Numerosos son los ejemplos en los que el dios patrono de Lagash, Ningirsu, aparece como adalid de los reyes lagashitas en su enfrentamiento contra Umma. El vencedor humano podía hablar con cierta responsabilidad de la justicia de su causa, sintiéndose respaldado por la voluntad de los dioses:

Ush, ruler of Umma, acted arrogantly: he smashed that monument and marched on the plain of Lagash. Ningirsu, warrior of Enlil, at his (Enlil's) just

⁴⁵ La asamblea de los dioses en el cielo guarda cierto paralelismo con la forma de gobierno inicial de las ciudades-estado en las que el poder, y por lo tanto el gobierno, recaía sobre una asamblea de ciudadanos masculinos, adultos y libres. Es un ejemplo de cómo las instituciones que regían la vida terrenal tenían su eco en la vida celestial.

command, did battle with Umma. At Enlil's command, he cast the great battle-net upon it, and set up burial mounds for it on the plain. (Cooper, 1983: 49)

Sin embargo, el vencido se enfrentaba a un problema moral irresoluble si estaba convencido que no tenía la culpa (Frankfort, 1981: 263). Era incapaz de comprender el porqué de su desgracia, siendo la pérdida del favor divino un factor que comprometía la legitimidad de su poder ante su pueblo. Eso mismo le ocurrió a Urukagina cuando fue vencido por Lugalzagesi:

The leader of Umma, hav[ing] sacked L[ag]ash, has committed a sin against Ningirsu. The hand which he has raised against him will be cut off! It is not a sin of Uru'inimgina, king of Girsu! May Nisaba, the goddess of Lugalzagesi, ruler of Umma, make him (Lugalzagesi) bear the sin! (Cooper, 1983: 52).

La derrota fue sentida por Lagash como un castigo, una desdicha que según Frankfort, transcendía del mundo terrenal:

Los hombres de Lagash creyeron que las causas de la calamidad que les había sorprendido transcendía a las relaciones humanas. La convicción de que tanto un gobernante como los hombres corrientes eran instrumentos en manos de los dioses, les permitía, si no explicar, al menos expresar su desamparo y confusión (Frankfort, 1981: 263).

Como hemos visto, si una ciudad salía favorecida en una disputa, la otra quedaba oscurecida por la derrota, siendo sus habitantes incapaces de comprender y explicar su desgracia. No podían entender cómo su rey, apoyado por su dios, no era capaz de derrotar al enemigo. Mucho menos si, como hemos visto en líneas anteriores, la derrota era una transgresión de un decreto de Enlil, ya que las acciones motivadas por el dios de una ciudad, venían tras un acuerdo de la asamblea divina. Era una situación de confusión y a la vez de asimilación porque, aunque el sufrimiento humano fuera injusto e inmerecido, era siempre al hombre al que había que recriminar, nunca a los dioses (Kramer, 1985: 95). Fue incomprensible para los ummaitas ver a su rey Lugalzagesi amarrado por el cuello y desnudo frente a Sargón en el mismo templo de Enlil en Nippur en el que fue coronado años atrás. El dios supremo había desposeído a Lugalzagesi de su favor para dárselo a Sargón de Akkad.

Sobre la base de este ligero esbozo religioso, y guiándonos por las inscripciones estudiadas, podemos concluir este capítulo con la idea de que el enfrentamiento entre ambas ciudades fue vista como una disputa entre sus respectivos dioses, dejando al hombre en un segundo plano. El resultado de la contienda dependía de la voluntad divina, y era consecuencia directa de la actitud del rey y su pueblo hacia ellos. Al rey no le quedaba otra opción que atraerse el beneplácito de su dios a través de las buenas obras y, en palabras de Frankfort, podía ser visto como un talismán cuando la prosperidad reinaba en su ciudad-estado o, en caso de que ocurriese lo contrario, podía convertirse en la cabeza de turco, inculpándole de todos los pecados de la comunidad ante los dioses (Frankfort, 1981: 281). El ser elegido por los dioses era un halago, pero podía convertirse en una carga muy pesada. La inquietud del rey que implora a sus dioses el favor divino ante la incertidumbre del destino es una sensación constatada de forma reiterada en las inscripciones estudiadas en el presente trabajo, por lo tanto, es razonable afirmar, que el conflicto fue visto, por sus contemporáneos, como un acontecimiento divino. De esta forma respondemos a la pregunta inicial del capítulo, ¿un conflicto divino?.



Fig. 6 Fragmento de la Estela de los Buitres en el que aparece Ningirsu atrapando a los enemigos de Lagash en una red, Museo del Louvre.

9. CONCLUSIONES

Hemos podido comprobar que las inscripciones procedentes de los reyes de la I dinastía de Lagash nos relatan con bastante precisión las disputas continuadas a lo largo del Predinástico IIIb entre Lagash y Umma por la defensa de la llamada “frontera divina” y la posesión del Gu’edenna, un territorio muy fértil y de vital importancia para la economía de ambas ciudades, situado en la zona fronteriza entre ambos estados. Es necesario enmarcar esta disputa dentro de una tendencia de lucha generalizada entre aquellas ciudades-estado sumerias que durante la etapa Predinástica experimentaron un gran crecimiento demográfico y económico, paralelo al aumento de sus ambiciones territoriales. Dentro de esta dinámica aparecieron las disputas fronterizas por el aprovisionamiento de recursos relacionados con los derechos de la tierra y el control del agua, tan necesarios para la supervivencia de estos primitivos estados. La institucionalización de la guerra como medio para la obtención de estos fines fue una realidad, como hemos visto en el conflicto estudiado entre Lagash y Umma, en la etapa Predinástica IIIb.

Según las inscripciones, las primeras referencias al conflicto entre ambas ciudades datan de los tiempos de Mesalim de Kish (en torno al 2600 a. C.), siendo éste el encargado de trazar en la tierra la frontera designada por Enlil entre los dioses patronos de ambas ciudades, Ningirsu y Shara. Esta frontera inicial, que favoreció evidentemente a Lagash, y que será utilizada por ésta para legitimar la posesión del Gu’edenna frente a Umma, se mantendrá a lo largo del Predinástico, con algunos cambios ocasionados por el devenir del conflicto entre ambas ciudades-estado, como los ocurridos en los reinados de Akurgal y Urukagina. Posteriormente, durante los imperios de Akkad y Ur III, ambas ciudades-estado perdieron su independencia, viéndose reducidas a meras provincias administradas por gobernantes que dependían

del rey. La frontera entre ambas provincias respetó la delineación marcada por Mesalim tiempos atrás. Gracias a los documentos económicos y administrativos procedentes de estas etapas, contrastados a su vez con los de los reyes lagashitas del Predinástico IIIb, podemos afirmar que el Gu'edenna se hallaba localizado en la zona fronteriza entre ambas ciudades-estado, delimitado por el campo de Namnunda al norte; por el canal Nun al oeste, el Tigris al este y por el canal de Nannagugal al sur, teniendo una superficie de unos 40 km (10 km de largo por 4 km de ancho). De varias alusiones en los textos de Eannatum y Entemena podemos deducir, además, que se dividió en dos partes, siendo una parte, más concretamente un tercio de su superficie, explotada por Umma mediante el pago de una renta a los reyes lagashitas, propietarios, por ley, de todo el territorio del Gu'edenna.

Aunque Mesalim intercedió entre ambas ciudades en torno al 2600 a. C., no volvemos a tener constancia de la disputa hasta el reinado de Akurgal, recogida en inscripciones posteriores como las de su sucesor Eannatum. A partir de entonces, la rivalidad entre ambas ciudades-estado se transmitirá de generación en generación, siendo llevada con suerte cambiante a los campos de batalla hasta la época de Lugalzagesi. Una rivalidad prolongada en el tiempo a causa de unos intereses enfrentados entre Lagash y Umma, reclamando la primera la posesión del Gu'edenna por ley, para cobrar tributo a Umma por su aprovechamiento, mientras, la segunda, a través de sus incesantes violaciones fronterizas, perseguía un doble propósito, por un lado librarse del gravamen de Lagash apropiándose de la parte explotada por ella, por otro, trasladar la frontera más allá del Gu'edenna.

Tras el estudio del conflicto, y siempre desde la perspectiva de los reyes de Lagash, salvo la última etapa de la que disponemos inscripciones procedentes de Umma, podemos observar que el resultado fue dispar entre ambas ciudades-estado, siendo Lagash hegemónica en la mayor parte de la contienda, salvo periodos de debilidad acontecidos durante el reinado de Akurgal y posteriormente el de Urukagina. Este último coincidirá con el ascenso al trono de Lugalzagesi de Umma que, a través de una política agresiva y expansiva, logró cambiar las tornas del conflicto fronterizo y acabar con la hegemonía de Lagash, tras más de doscientos años de dominio sobre el Gu'edenna. El rey de Umma representa la venganza tan anhelada sobre Lagash que generaciones anteriores no pudieron llevar a cabo, además, fue capaz de hacer realidad las reclamaciones sobre la frontera que con tanta insistencia ejercieron los gobernadores ummaitas desde los tiempos de Mesalim de Kish, y que no obtuvieron otra respuesta por parte de Lagash que no fuese la militar.

Tras la derrota de Lugalzagesi a manos de Sargón de Akkad, el conflicto pasará a un segundo plano, quedando las ciudades-estado de Lagash y Umma reducidas a meras provincias dentro de un estado territorial centralizado como el acadio. La frontera entre ambas ciudades volvió a la de los tiempos anteriores a Lugalzagesi. No sabemos si durante este periodo Umma siguió pagando tributos por la explotación del Gu'edenna, sin embargo, tenemos constancia, a partir de los textos económicos procedentes de la III dinastía de Ur, de la adquisición del derecho a propiedad, quedando exenta del gravamen, y alcanzando en este periodo el estatus sobre el Gu'edenna por el que tanto luchó durante la etapa Predinástica IIIb.

10. BIBLIOGRAFÍA

- ARIAS, J. *El origen del estado en Mesopotamia y Egipto*, Buenos Aires, UNS, 2013, pp.1-17.
- BOTTERO, J. CASSIN, E. y VERCOUTTER, J. *Los imperios del Antiguo Oriente*, Madrid, Colección Historia Universal Siglo XXI, 1980.
- CARROUE, F. *L'iturungal et le Sud Sumériem* en *Etudes de Géographie et de Topographie Sumériennes*, Hiroshima, 1993, pp. 11-69.
- CLAUSEWITZ, C. *De la Guerra*, Madrid, La esfera de los libros, 1999.
- COOPER, J. *The Lagash-Umma Border Conflict*, International Institute for Mesopotamian Area Studies, Udena publications, 1983.
- CURCHIN, L. *Eannatum and the king of Adab*, *Revue d'Assyriologie et d'archéologie orientale* Vol. 71, No. 1, 1977, pp. 93-95.
- DI BENNARDIS, C. *Expansión territorial de la dinastía sargónica: El país y la periferia, fuentes e interpretaciones*. Universidad Nacional de Rosario, 1998.
- FOSTER, B. *Umma in the Sargonic Period*, Hamden, Connecticut Academy of Art and Sciences, 1982.
- FRANKFORT, H. *Reyes y Dioses*, Madrid, Alianza Editorial, 1981.
- HALLO, W y SIMPSON, W. *Ancient Near East. A History*, New York, 1971.
- JACOBSEN, T. *A Survey of the Girsu (Tello) Region*, *Sumer* 25, 1969, pp. 103-109.
- JACOBSEN, T. *The Waters of Ur, Iraq*, XXII, 1960, pp. 174-185.
- JACOBSEN, T. *Primitive democracy in ancient Mesopotamia*, *Journal of Near Eastern Studies*, 2 (3), 1943, pp.159-172.
- JUÁREZ, M. *La tensión político-militar entre Lagash y sus vecinos por el control de espacios fronterizos*, XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche, Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.
- KRAMER, S. *La historia empieza en Sumer*, Barcelona, Ediciones Orbis, 1985.
- LAMBERT, M. *La guerre entre Urukagina et Lugalzaggesi*, *Rivista degli Studi Orientali* 41, 1966, pp. 29-66.
- LAMBERT, M. *La guerre entre lugalzaggesi et urukagina: Ses incidences sur l'économie de lagash*, *British Institute for the Study of Iraq*, Vol. 25, No. 2, 1963, pp. 192-193.
- LAMBERT, M. *Une histoire du conflit entre Lagash et Umma*, *Revue d'Assyriologie* 59, 1956, pp. 141-146.
- LARA PEINADO, F. *La Civilización Sumeria*, Madrid, Historia 16, 1989.
- LIVERANI, M. *El antiguo Oriente. Historia, sociedad y economía*, Barcelona, Crítica, 1995.
- LIVERANI, M. *Relaciones Internacionales en el Próximo Oriente Antiguo, 1600-1100 a.C.* Bellaterra, 2003.
- LIVERANI, M. *Uruk, la primera ciudad*, Barcelona, Bellaterra, 2006.
- LUCKENBILL, D. *Inscriptions from Adab*, *Oriental Institute Publications* 14, Chicago, University of Chicago Press, 1930, pp. 229-231.
- MAEDA, T. *King of Kish' in Presargonic Sumer*, *Orient* 17, 1981, pp. 1-17.
- MAEKAWA, K., *The Development of the É.MÍ in LagaS during Early Dynastic III, Mesopotamia* 8-9, 1973-74, pp.137-139.
- MARTÍNEZ, C., GÓMEZ, C. y ALZAGA, A. *Historia del arte antiguo en Egipto y Próximo Oriente*, Madrid, UNED, 2009.
- MOLINA, M. *Las reformas de Urukagina en Antigüedad y Cristianismo, monografías históricas sobre la Antigüedad Tardía*, UM, 1995, pp. 47-81.
- NISSEN, H. *Short Remarks on Early State-Formation in Babylonia*, in M. Larsen, *Power and Propaganda*, 1979.
- NISSEN, H.J. *The Early History of the Ancient Near East. 9000-2000 B.C.*, Chicago

- 1988.
- OPPENHEIM, A. *La Antigua Mesopotamia. Retrato de una civilización extinguida*, Madrid, Editorial Gredos, 2003.
- PETTINATO, G. *I₇-INDIGNATA I₇-NUN-SE. Il conflitto tra Lagash ed Umma per la Frontera Divina e la sua soluzione durante la terza dinastia di Ur, Mesopotamia*, 516, 1970-71, pp. 281-320.
- PINO CANO, J. *Urnanshe, rey-arquitecto de la ciudad de Lagash*. Madrid, Espacio, Tiempo y Forma, Serie II, Historia Antigua, t. 21, 2008, pp. 67-78.
- POSTGATE, J.N. *La Mesopotamia Arcaica. Sociedad y economía en el amanecer de la Historia*, Madrid, Akal, 1999.
- POWELL, M. A., *Masse und Gewichte*, en RIA 7, 1990, p. 497b.
- REDMAN, Ch. *Los orígenes de la civilización*, Barcelona, Crítica 1990.
- ROUX, G. *Mesopotamia. Historia política, económica y cultural*, Madrid, Akal, 1987.
- SALLABERGER, W y WESTENHOLZ, A. *Mesopotamien, Akkade-Zeit und Ur III-Zeit*. Orbis Biblicus et Orientalis 160/3, Universitätsverlag Freiburg Schweiz Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen, 1999.
- SANMARTÍN, J y SERRANO, J. M. *Historia Antigua del Próximo Oriente. Mesopotamia y Egipto*. Madrid, Akal, 2008.
- WESTENHOLZ, A. *Diplomatic and comercial aspects of temple offerings as illustrated by a newly discovered text*, Iraq, Vol. 39, No. 1, 1977, pp. 19-21.